

1 DE DICIEMBRE DE 2000

LA ATALAYA

ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

¿ES LA BIBLIA tan solo un buen libro?



LA ATALAYA®

ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

December 1, 2000 Tirada media de cada número: 22.398.000 Vol. 121, No. 23

EL PROPÓSITO DE *LA ATALAYA* es ensalzar a Jehová Dios como Señor Soberano del universo. Está atenta a los sucesos mundiales que cumplen las profecías bíblicas. Consuela a todos los pueblos con las buenas nuevas de que el Reino de Dios pronto destruirá a aquellos que oprimen a su semejante y transformará la Tierra en un paraíso. Promueve la fe en Jesucristo, el Rey ya reinante nombrado por Dios, cuya sangre derramada hace posible que la humanidad adquiera la vida eterna. *La Atalaya,* publicada por los testigos de Jehová sin interrupción desde 1879, no es una revista política. Se atiene a la Biblia como su autoridad.

EN ESTE NÚMERO

ESTUDIOS DE *LA ATALAYA*

8-14 DE ENERO:
Jehová reanima al cansado.
Página 9. Cánticos que se usarán: 77, 98.

15-21 DE ENERO:
¿Amamos en sumo grado los recordatorios de Jehová?
Página 14. Cánticos que se usarán: 59, 152.

La publicación de *La Atalaya* es parte de una obra mundial de educación bíblica sostenida por donaciones voluntarias.

La traducción de la Biblia que se usa es la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (con referencias),* a menos que se indique lo contrario.

The Watchtower (ISSN 0043-1087) is published semimonthly by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; Milton G. Henschel, President; Lyman A. Swingle, Secretary-Treasurer; 25 Columbia Heights, Brooklyn, NY 11201-2483. Periodicals Postage Paid at Brooklyn, NY, and at additional mailing offices. **POSTMASTER:** Send address changes to Watchtower, **Wallkill, NY 12589.**

Cambios de dirección postal: Deben llegarnos treinta días antes de la fecha de su mudanza. Envíenos su dirección anterior y la nueva (si es posible, la envoltura con su dirección anterior).

Semimonthly SPANISH

¿Desea obtener más información o solicitar un estudio bíblico gratis en su hogar? Sírvase escribir a Watch Tower a la dirección que corresponda de entre las siguientes:

Alemania: Niederselters, Am Steinfels, D-65618 Selters. ***América, Estados Unidos de:*** Wallkill, NY 12589. ***Argentina:*** Casilla de Correo 83 (Suc. 27B), 1427 Buenos Aires. ***Bolivia:*** Casilla 6397, Santa Cruz. ***Canadá:*** Box 4100, Halton Hills (Georgetown), Ontario L7G 4Y4. ***Chile:*** Casilla 267, Puente Alto. ***Colombia:*** Apartado Aéreo 85058, Santa Fe de Bogotá 8, D.C. ***Costa Rica:*** Apartado 187-3006, Barreal, Heredia. ***Dominicana, Rep.:*** Apartado 1742, Santo Domingo. ***Ecuador:*** Casilla 09-01-1334, Guayaquil. ***El Salvador:*** Apartado Postal 401, San Salvador. ***España:*** Apartado 132, 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid). ***Guatemala:*** Apartado postal 711, 01901 Guatemala. ***Honduras:*** Apartado 147, Tegucigalpa. ***México:*** Apartado Postal 896, 06002 México, D. F. ***Nicaragua:*** Apartado 3587, Managua. ***Panamá:*** Apartado 6-2671, Zona 6A, El Dorado. ***Paraguay:*** Casilla de Correo 482, 1209 Asunción. ***Perú:*** Apartado 18-1055, Lima 18. ***Puerto Rico 00970:*** P.O. Box 3980, Guaynabo. ***Suiza:*** P.O. Box 225, CH-3602 Thun. ***Uruguay:*** Casilla 17030, 12500 Montevideo. ***Venezuela:*** Apartado 20.364, Caracas, DF 1020A.

PUBLICADA AHORA EN 137 IDIOMAS. EDICIONES QUINCENALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: afrikaans, albanés, alemán,*# amárico, árabe, armenio, armenio oriental, becol, bengalí, bislama, búlgaro, cebuano,* checo,*# chi, chichewa, chino, chino (simplificado), cibemba, cingalés, coreano*# (también braille), croata, danés,*# efik, eslovaco,* esloveno, español,*# estonio, ewé, fijiano, finlandés,*# francés,*# ga, georgiano, griego,* gujarati, gun, hebreo, hiligaynon, hindi, hiri motu, holandés,* húngaro,* igbo, iloko,* indonesio, inglés*# (también braille), italiano,*# japonés*# (también braille), kannada, kiniaruanda, letón, lingala, lituano, macedonio, malayálam, malgache, maltés, marathi, myanmar, nepalés, noruego,# pangasinán, panjabí, papiamento, pidgin de Is. Salomón, pidgin de Nueva Guinea, polaco,* portugués* (también braille), rarotongués, rumano,* ruso,* samareno-Leyte, samoano, sepedi, serbio, sesotho, shona, sranangtongo, sueco,*# swahili, tagalo,* tahitiano, tai, tamil, telugu, tigriña, tongano, tshiluba, tsonga, tswana, turco, ucraniano,* urdu, vendal, vietnamita, wallisiano, xhosa, yoruba, zulú

EDICIONES MENSUALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: azerí, camboyano, chitonga, gilbertense, groenlandés, hausa, islandés, isoko, kazaj, kiluba, kirguiz, kirundi, kwanyama/ndonga, luganda, luvale, marshalés, monokutuba, mossi, niueano, oseto, otetela, palauano, persa, pohnpeiano, sango, silozi, tártaro, tiv, trukés, tumbuka, tuvaluense, umbundú, yapés, zandé

* Los artículos de estudio pueden obtenerse también en una edición de letra grande.

\# Estas ediciones también están disponibles en casetes.



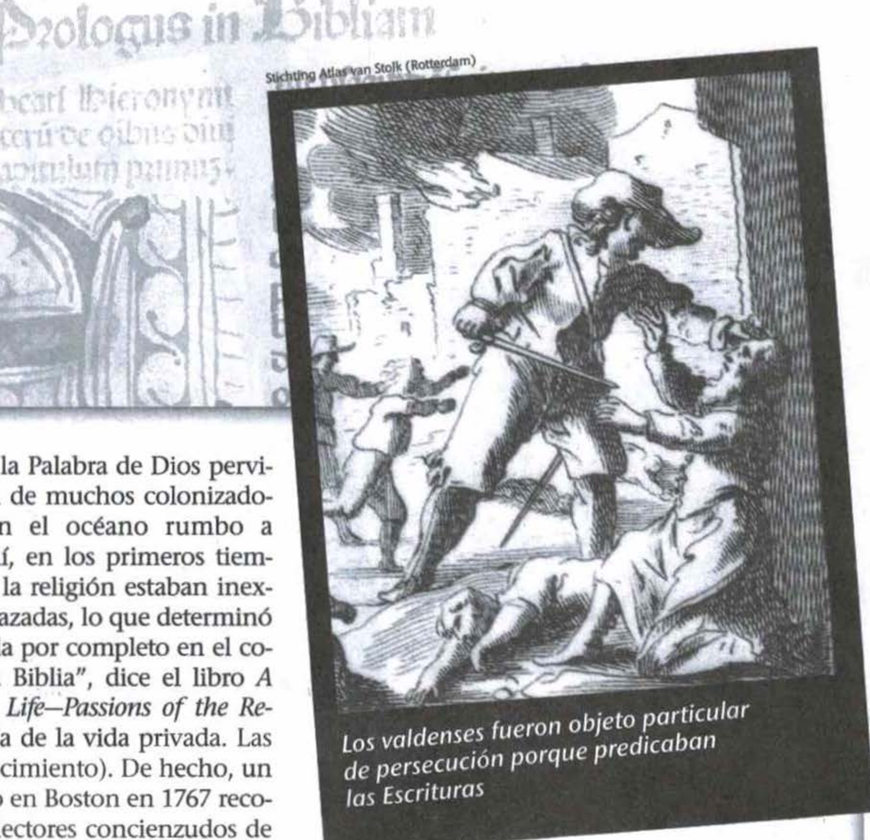
"Quisiera que los libros sagrados se tradujeran a todos los idiomas", escribió Desiderio Erasmo, reputado erudito holandés del siglo XVI.

LA BIBLIA

un libro prohibido, un libro amado

LA ESPERANZA que Erasmo abrigaba con mayor fervor era que todo el mundo leyera y entendiera las Escrituras. En cambio, los opositores de la Biblia rechazaban con violencia tal idea. De hecho, Europa era en aquel tiempo un lugar extremadamente peligroso para quien sintiera la más mínima curiosidad por conocer el contenido de la Biblia. En Inglaterra, una ley promulgada por el Parlamento decretó que 'quien leyera las Escrituras en inglés perdiese sus tierras, sus enseres, sus pertenencias y sus medios de vida; y que si se obstinaba o reincidía tras haber sido perdonado, en primer lugar fuera colgado por traición al rey y luego, quemado por herejía contra Dios'.

En el continente europeo, la Inquisición católica dio caza sin piedad a las sectas "heréticas", como los valdenses, de Francia, a quienes hizo objeto particular de persecución por su costumbre de predicar "los evangelios, las epístolas y otros escritos sagrados, [...] dado que la predicación y exposición de las Santas Escrituras [estaba] totalmente prohibida a los legos". Una innumerable cantidad de hombres y mujeres sufrieron tormentos horribles y murieron por su amor a la Biblia. Se arriesgaron a sufrir las penas más severas por el simple hecho de rezar el padrenuestro o recitar los Diez Mandamientos y enseñárselos a sus hijos.



Stichting Atlas van Stolk (Rotterdam)

Los valdenses fueron objeto particular de persecución porque predicaban las Escrituras

Tal devoción a la Palabra de Dios pervivió en el corazón de muchos colonizadores que cruzaron el océano rumbo a Norteamérica. Allí, en los primeros tiempos, "la lectura y la religión estaban inextricablemente enlazadas, lo que determinó una cultura basada por completo en el conocimiento de la Biblia", dice el libro *A History of Private Life—Passions of the Renaissance* (Historia de la vida privada. Las pasiones del Renacimiento). De hecho, un sermón publicado en Boston en 1767 recomendaba: "Sean lectores concienzudos de la Sagrada Escritura. Todas las mañanas y las tardes deben leer un capítulo de la Biblia".

Según el Barna Research Group de Ventura (California), más del noventa por ciento de los estadounidenses tienen, como promedio, tres Biblias. Una investigación reciente indica, sin embargo, que si bien en ese país aún se respeta mucho la Biblia, "dedicar tiempo a leerla, estudiarla y ponerla en práctica [...] ha pasado a la historia". La mayoría de la gente no tiene más que un conocimiento superficial de su contenido. El columnista de un periódico observó: "No es muy común la idea de que [la Biblia] aún tiene algo importante que decir con relación a los problemas y preocupaciones actuales".

La oleada de la secularización

Una opinión popular es que lo único necesario para que nos vaya bien en la vida es la razón y la cooperación humana. La Biblia se considera simplemente uno de tantos libros sobre ideas religiosas y experiencias personales, no un libro de hechos y verdad.

¿Cómo afrontan, entonces, la mayoría de las personas los problemas de la vida, cada vez más complejos y penosos? Actúan en un vacío espiritual, sin pautas ni dirección moral y religiosa sólidas. Se han convertido en barcos sin timón, "sacudidos por las olas y arrastrados por el viento de cualquier doctrina, a merced de la malicia de los hombres y de su astucia" (Efesios 4: 14, *Levoratti-Trusso*).

Por tanto, debemos preguntar: ¿Es la Biblia simplemente un libro religioso más? ¿O es de verdad la Palabra de Dios, la cual contiene información práctica y esencial? (2 Timoteo 3:16, 17.) ¿Merece la pena examinar la Biblia? El siguiente artículo tratará estas preguntas.

Habuit illa etas inauditu oib' seculis sed qd queras psiderām? Mollis ce-



LA BIBLIA una guía para la vida

"LA PALABRA de Dios es viva, y ejerce poder, y es más aguda que toda espada de dos filos, [...] y puede discernir pensamientos e intenciones del corazón." (Hebreos 4:12.) Esta descripción de lo que logra la Palabra de Dios sin duda singulariza a la Biblia como algo más que sencillamente un buen libro.

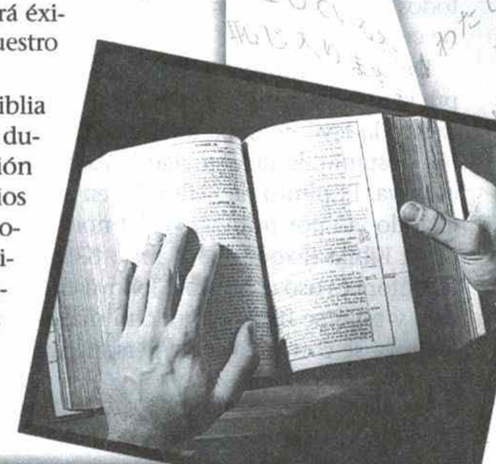
"Su mensaje es tan importante para la vida como la respiración", señaló sucintamente un escritor de temas religiosos, tras lo cual añadió: "Cuando abordamos la cuestión del deseo y la necesidad que tenemos hoy de curación y leemos la Biblia desde esa perspectiva, los resultados son sorprendentes". Como una lámpara que resplandece, la Biblia arroja luz sobre los muchos y complejos problemas de la vida moderna (Salmo 119:105).

De hecho, la sabiduría que se pone de manifiesto en la Biblia posee el poder de moldear nuestro modo de pensar, ayudarnos a resolver los problemas, mejorar la calidad de vida y dotarnos de la capacidad necesaria para hacer frente a las situaciones que no nos es posible cambiar. Más importante aún: la Biblia nos posibilita llegar a conocer y amar a Dios.

Un libro que da propósito

El Autor de la Biblia, Jehová Dios, está 'familiarizado con todos nuestros caminos'. Sabe más de nuestras necesidades físicas, emocionales y espirituales que nosotros mismos (Salmo 139:1-3). Con consideración, fija límites claros para la conducta humana (Miqueas 6:8). Conviene tratar de comprender esos límites e instrucciones y aprender a vivir en conformidad con ellos. Feliz es el hombre cuyo "deleite está en la ley de Jehová —dice el salmista—, [...] todo lo que haga tendrá éxito" (Salmo 1:1-3). Tal perspectiva sin duda merece nuestro examen.

Maurice, maestro jubilado, siempre creyó que la Biblia tenía cierto valor histórico y literario, pero albergaba dudas en cuanto a que fuera el resultado de la inspiración divina. Tras escuchar una explicación de por qué Dios dio su Palabra escrita a los hombres, examinó varias profecías bíblicas. De joven había estudiado historia antigua, literatura, ciencia y geografía. Admite que se consideraba demasiado inteligente como para reconocer los numerosos ejemplos que apoyan la autenticidad de la



Biblia. "Estaba absorto en la búsqueda ciega de las comodidades, las riquezas y los placeres de la vida. Lamentablemente, permanecí ajeno a la belleza y veracidad del mejor libro jamás escrito."

Maurice, que hoy cuenta más de 70 años, alude al relato sobre la aparición de Jesús al apóstol Tomás y dice agradecido: "Mi mano ha sido guiada a la 'herida sangrante' que desterrará por siempre de mi mente toda duda de que la Biblia es la verdad" (Juan 20:24-29). Como dijo con acierto el apóstol Pablo, la Biblia pone al descubierto las intenciones del corazón y da sentido a la existencia. Es verdaderamente una guía para la vida.



La Biblia puede reforzar nuestra determinación de vencer hábitos perjudiciales

Da estabilidad a las vidas aquejadas de problemas

La Biblia también da consejo que ayuda a las personas a librarse de las malas costumbres. Daniel logró vencer el vicio inmundo del tabaco, así como dejar las juergas desenfrenadas y el abuso del alcohol (Romanos 13:13; 2 Corintios 7:1; Gálatas 5:19-21). Siendo realistas, hay que reconocer que es necesario un esfuerzo enérgico para desarraigar esas costumbres y vestirse de "la nueva personalidad" (Efesios 4:22-24). "Fue un reto —dice Daniel— porque somos muy imperfectos." No obstante, él lo logró. Ahora lee todos los días la Palabra de Dios, y esta le mantiene cerca de Jehová.

Durante su niñez y adolescencia, Daniel siempre le tuvo profundo respeto a la Biblia, aunque nunca la leyó, y oraba a Dios todas las noches. No obstante, le faltaba algo. La felicidad le era esquiva. El punto de inflexión en su vida llegó cuando vio por primera vez el nombre de Dios en la Biblia (Éxodo 6:3; Salmo 83:18). A partir de entonces usó el nombre Jehová en sus oraciones, y estas se hicieron mucho más personales. "Jehová se convirtió en la persona más cercana a mí, y aún es mi amigo más íntimo."

Antes de aprender de la Biblia, Daniel tenía una visión sombría del futuro. "No hay que ser muy listo para darse cuenta de lo que está sucediendo en el mundo —dice—. Yo tenía miedo, y trataba de estar ocupado a fin de no pensar en ello." Entonces aprendió que Dios implantará la justicia para todo el mundo en una Tierra limpia, donde la humanidad obediente disfrutará de paz y felicidad eternas (Salmo 37:10, 11; Daniel 2:44; Revelación [Apocalipsis] 21:3, 4). Actualmente Daniel abriga una esperanza segura. Esta influencia estabilizadora de la Biblia le permite mantener una actitud positiva ante la vida.

Ayuda para vencer los problemas emocionales

George contaba siete años cuando murió su madre. Le daba miedo irse a dormir por la noche, pues no sabía si se despertaría al día siguiente. Entonces leyó lo que dijo Jesús sobre la muerte y la resurrección: "Viene la hora en que todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán [la] voz [de Jesús] y saldrán". También le emocionaron estas otras palabras de Cristo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que ejerce fe en mí, aunque muera, llegará a vivir" (Juan 5: 28, 29; 11:25). Tales ideas le parecieron razonables, lógicas y reconfortantes. "Esta verdad —dice George— no solo atrae al intelecto, sino que, además, conmueve el corazón."

Daniel, a quien mencionamos antes, también abrigaba temores. Como su madre no pudo criarlo sola, vivió en muchos hogares de acogida. Siempre se sintió como un extraño, y anhelaba la seguridad de pertenecer a una familia amorosa. Con el tiempo encontró lo que buscaba gracias al estudio de la Biblia. Comenzó a relacionarse con la congregación cristiana

de los testigos de Jehová, y llegó a formar parte de una familia espiritual, donde se sintió aceptado y querido por los demás. En efecto, la Biblia es beneficiosa de manera práctica y en sentido emocional.

Recordemos: Jehová ve lo que tenemos en el corazón y sabe lo que buscamos. Dios "está avaluando los corazones" y da "a cada uno conforme a sus caminos" (Proverbios 21:2; Jeremías 17:10).

Consejo práctico sobre la vida de familia

La Biblia da consejo práctico en el campo de las relaciones humanas. George dice: "Los conflictos de personalidades y las desavenencias son algunas de las situaciones que más tensión causan en la vida". ¿Cómo les hace frente? "Si creo que alguien tiene algo contra mí, me guío por el franco consejo de Mateo 5:23, 24: 'Haz las paces con tu hermano'. El simple hecho de poder hablar del conflicto produce resultados. Siento la paz de Dios de que habla la Biblia. [Este consejo] surte efecto. Es muy útil." (Filipenses 4:6, 7.)

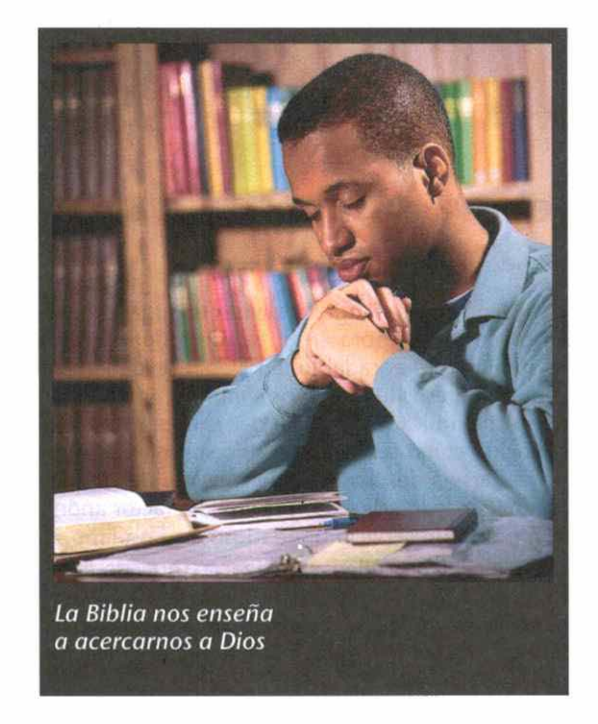
Cuando el esposo y la esposa están en desacuerdo, ambos han de 'ser prestos en cuanto a oír, lentos en cuanto a hablar, lentos en cuanto a ira' (Santiago 1:19). Esta exhortación mejora la comunicación. George añade: "Cuando actúo según el consejo de amar y tratar a mi esposa como a mí mismo, veo efectos inmediatos. A ella le resulta más fácil respetarme" (Efesios 5:28-33). Así es, la Biblia nos enseña a reconocer y afrontar nuestras propias imperfecciones, así como a hacer frente con éxito a las de los demás.

Consejo que perdura

El sabio rey Salomón dijo: "Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento. En todos tus caminos tómalo en cuenta, y él mismo hará derechas tus sendas" (Proverbios 3:5, 6). ¡Qué palabras más sencillas, pero a la vez profundas!

La Biblia es una fuerza para el bien. Faculta a quienes aman a Dios para poner su vida en armonía con Su voluntad y hallar la felicidad al 'andar en la ley de Jehová' (Salmo 119:1). No importa cuáles sean nuestras circunstancias, la Biblia contiene las instrucciones y el consejo que necesitamos (Isaías 48:17, 18). Leámosla a diario, meditemos en lo que leemos y pongámoslo en práctica. De ese modo nuestra mente estará despejada y enfocada en lo que es puro y sano (Filipenses 4:8, 9). Aprenderemos no solo a vivir y disfrutar de la vida, sino también a amar al Creador de esta.

Si seguimos tal proceder, la Biblia será para nosotros, como ya lo es para millones de personas, más que sencillamente un buen libro. Será verdaderamente una guía para la vida.



La Biblia nos enseña a acercarnos a Dios

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

¿Son cristianas las costumbres navideñas?

¿Qué nos motiva a servir a Dios?

Estemos de pie completos y con firme convicción

Jehová suministra a su pueblo un lugar de descanso

PARA un viajero fatigado, divisar un lugar de descanso con sombra en un sendero de montaña es sumamente agradable. En Nepal se denomina *chautara* a esos lugares. Los *chautara* típicos pueden estar ubicados al lado del exuberante árbol conocido como baniano, un sitio sombreado donde sentarse a descansar. Quien levanta un *chautara,* en la mayoría de los casos un benefactor anónimo, presta un servicio bondadoso a su prójimo.

De Nepal proceden experiencias que demuestran cómo Jehová Dios ha resultado ser una Fuente de gozo y descanso espiritual para muchos agotados "viajeros" que deambulan por este sistema de cosas (Salmo 23:2).

• Lil Kumari vive en la hermosa ciudad de Pokharā, desde donde se tiene una magnífica vista de las cumbres nevadas de la cordillera del Himalaya. Como estaba preocupada por la situación económica de la familia, le parecía que había pocas razones para abrigar esperanza. Por ello, cuando la visitó una testigo de Jehová, la emocionó la maravillosa esperanza bíblica, e inmediatamente pidió un estudio de la Biblia.

Aunque disfrutaba del estudio, no le resultó fácil continuar por causa de la fuerte oposición familiar. Pero no se rindió. Asistía con regularidad a las reuniones cristianas y ponía en práctica lo que aprendía, sobre todo lo relativo a la sujeción de la esposa. Como consecuencia, su esposo y su madre acabaron dándose cuenta de que el estudio de la Biblia que recibía Lil Kumari estaba beneficiando a toda la familia.

Su esposo y varios parientes estudian en la actualidad la Palabra de Dios. En una asamblea reciente celebrada en Pokharā, Lil Kumari disfrutó del programa junto con quince familiares. Ella dice: "Mi hogar se ha convertido en un lugar tranquilo porque nuestra familia está ahora unida en la adoración verdadera, y yo he hallado auténtica tranquilidad de espíritu".

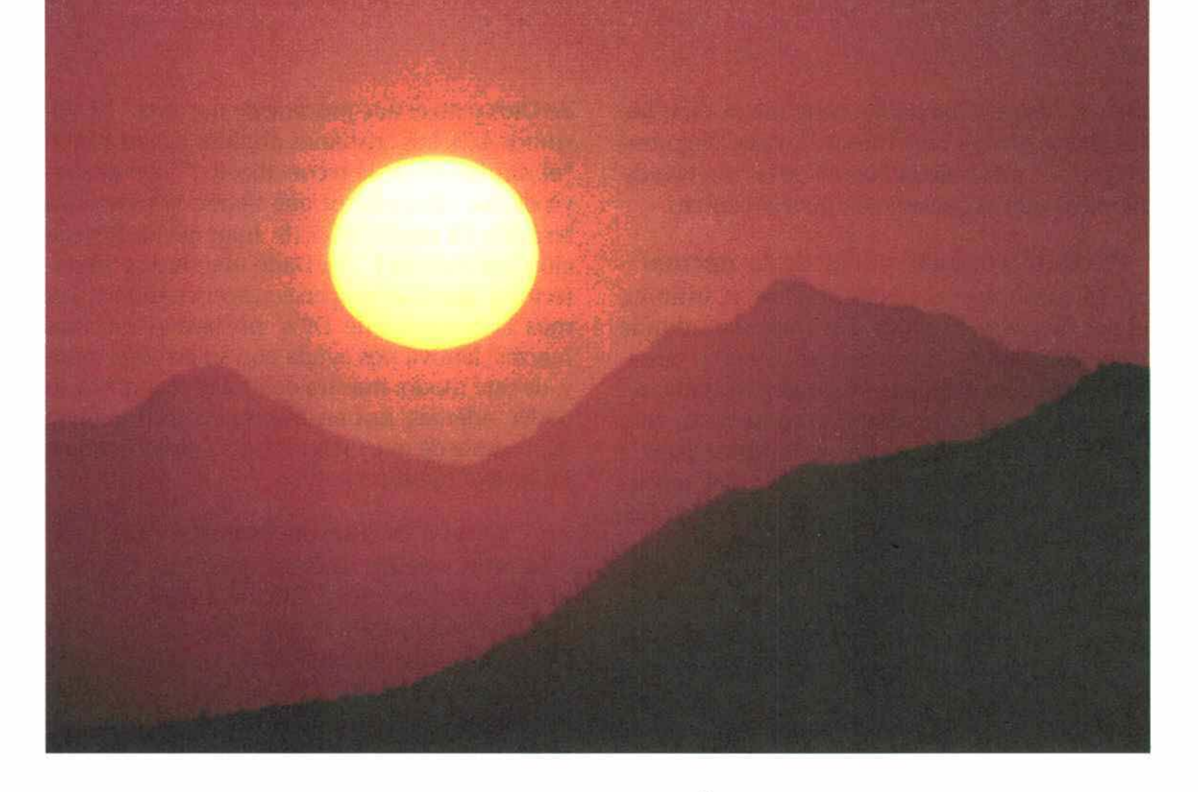
• Pese a que en Nepal es ilegal la discriminación por razones de casta, aún ejerce una tremenda influencia en el modo de vida de la gente. Por ello, muchas personas están interesadas en lo que la Biblia dice sobre la igualdad y la imparcialidad. Aprender que "Dios no es parcial" les cambió enormemente la vida a Surya Maya y a su familia (Hechos 10:34).

A Surya Maya la afligían la injusticia de la discriminación por razones de casta y la carga que le imponían las tradiciones y costumbres muy arraigadas. Como era una mujer devota, durante años pidió ayuda a sus dioses. Pero sus oraciones no recibieron respuesta. Un día que les estaba rogando que la ayudaran, su nieta Babita, de seis años, se acercó a ella y le preguntó: "¿Por qué suplicas a ídolos que no pueden hacer nada?".

Resulta que la madre de Babita estaba estudiando la Biblia con una testigo de Jehová. La niña invitó con entusiasmo a su abuela a una reunión cristiana. Cuando Surya Maya fue, se sorprendió al ver a personas de diversas castas disfrutar de la compañía mutua sin prejuicios. De inmediato solicitó un estudio bíblico. Aunque sus vecinas la marginaron debido a ello, no se desanimó; y el hecho de no saber leer ni escribir bien tampoco le impidió progresar espiritualmente.

Han pasado ocho años, y seis miembros de su familia, entre ellos su esposo y tres hijos, se han hecho testigos de Jehová. Surya Maya sirve en la actualidad de ministra de tiempo completo como precursora regular, y ayuda con alegría a otras personas a deshacerse de sus pesadas cargas en el lugar de descanso verdadero que únicamente Jehová puede suministrar.





JEHOVÁ REANIMA AL CANSADO

"[Jehová] está dando poder al cansado; y hace que abunde en plena potencia el que se halla sin energía dinámica." (ISAÍAS 40:29.)

EL PODER de Jehová es infinito, y en su creación reside una asombrosa energía dinámica. Los átomos, componentes básicos de la materia, son tan minúsculos que se precisan 100 trillones para formar una sola gota de agua.* Ahora bien, son las reacciones atómicas del Sol las que liberan la energía que sustenta la vida de nuestro planeta. Pero ¿cuánta energía se requiere para ello? La Tierra recibe tan solo una minúscula porción de la energía que produce el Sol. No obstante, esa diminuta fracción que nos llega es infinitamente mayor que el consumo energético del conjunto de todas las industrias del mundo.

* Un 1 seguido de veinte ceros. Según la denominación estadounidense, 100 billones de billones.

1. Dé algunos ejemplos del poder que reside en las creaciones de Dios.

2 Sea que reflexionemos sobre el átomo o sobre la inmensidad del universo, nos maravilla el imponente poder de Jehová. Con razón dijo: "Levanten los ojos a lo alto y vean. ¿Quién ha creado estas cosas? Es Aquel que saca el ejército de ellas aun por número, todas las cuales él llama aun por nombre. Debido a la abundancia de energía dinámica, porque él tam-

2. En esencia, ¿qué indica Isaías 40:26 sobre el poder de Jehová?

bién es vigoroso en poder, ninguna de ellas falta" (Isaías 40:26). En efecto, Jehová es "vigoroso en poder", así como la Fuente de la "energía dinámica" con la que creó el universo entero.

Necesitamos más poder de lo normal

3 Mientras que el poder de Dios es infinito, el ser humano se agota. Sin importar adónde miremos, vemos gente que se levanta cansada, acude al trabajo o a la escuela cansada, regresa cansada y se acuesta, no ya cansada, sino exhausta. Hay quienes desearían marcharse a algún lugar para obtener un poco del reposo que tanto necesitan. Los siervos de Jehová también nos fatigamos, pues nuestra devoción piadosa exige muchos esfuerzos (Marcos 6:30, 31; Lucas 13:24; 1 Timoteo 4:8). Además, hay muchos otros factores que nos restan vitalidad.

4 El que seamos cristianos no nos exime de los problemas que afectan a la humanidad en general (Job 14:1). Las enfermedades, los problemas económicos u otras dificultades de la vida pueden desalentarnos y, por consiguiente, debilitarnos. A esto hay que añadir las pruebas que padecen quienes son perseguidos por causa de la justicia (2 Timoteo 3:12; 1 Pedro 3:14). Es posible que las presiones cotidianas del mundo y la oposición a nuestra obra de predicar el Reino dejen a algunos tan extenuados que piensen en ir a paso más lento en el servicio de Jehová. Además, por todo medio a su alcance, Satanás el Diablo intenta quebrantar la integridad que debemos a Dios. Así pues, ¿dónde obtendremos las fuerzas necesarias para no rendirnos y abandonar la lucha?

5 Debemos acudir a Jehová, el Creador todopoderoso, en busca de fortaleza espiritual. El apóstol Pablo indicó que el ministerio cristiano exigiría más vigor del que poseen normalmente los seres humanos imperfectos. Escribió: "Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que el poder que es más allá de lo normal sea de Dios y no el que procede de nosotros" (2 Corintios 4:7). Los cristianos ungidos llevan a cabo "el ministerio de la reconciliación" con el apoyo de sus compañeros que tienen la esperanza terrestre (2 Corintios 5:18; Juan 10:16; Revelación [Apocalipsis] 7:9). Dado que somos imperfectos y afrontamos persecución cuando hacemos la voluntad de Dios, no bastan nuestras fuerzas. Jehová nos ayuda con su espíritu santo y, de este modo, nuestra debilidad magnifica su poder. Además, nos reconforta en gran manera la promesa de que "Jehová estará sosteniendo a los justos" (Salmo 37:17).

'Jehová es nuestra energía vital'

6 Como nuestro Padre celestial es "vigoroso en poder", no tiene dificultad para vivificarnos. De hecho, leemos que "está dando poder al cansado; y hace que abunde en plena potencia el que se halla sin energía dinámica. Los muchachos se cansan y también se fatigan, y los jóvenes mismos sin falta tropiezan, pero los que estén esperando en Jehová recobrarán el poder. Se remontarán con alas como águilas. Correrán, y no se fatigarán; andarán, y no se cansarán" (Isaías 40:29-31). Al aumentar las presiones, es posible que nos sintamos a veces como un corredor extenuado, incapaz de dar un paso más. Pero la meta de la vida está ante nosotros, y no debemos desfallecer (2 Crónicas 29:11). Nuestro Adversario, el Diablo, ronda "como león rugiente" y desea detenernos (1 Pedro 5:8). Recordemos que "Jehová es [nuestra] fuerza y [nuestro] escudo", y que ha dispuesto muchos medios para "[dar] poder al cansado" (Salmo 28:7).

7 Jehová infundió a David las fuerzas que precisaba para superar grandes obstáculos. De ahí que escribiera con plena fe y confianza: "Por Dios conseguiremos energía vital, y él mismo pisoteará a nuestros adversarios" (Salmo 60:12). Jehová también reanimó a Habacuc para que terminara su comisión profética. Habacuc 3:19 dice: "Jehová el Señor Soberano es mi energía

---

3, 4. a) ¿Cuáles son algunos factores que pueden agotarnos? b) ¿Qué pregunta debemos analizar?

5. ¿Por qué no bastan las fuerzas humanas para efectuar el ministerio cristiano?

6. ¿Qué garantías dan las Escrituras de que Jehová es nuestra Fuente de fortaleza?

7, 8. ¿Qué demuestra que Jehová fortaleció a David, Habacuc y Pablo?

vital; y él hará mis pies como los de ciervas, y sobre mis lugares altos me hará pisar". Asimismo es digno de mención el ejemplo de Pablo, quien escribió: "Para todas las cosas tengo la fuerza en virtud de [Dios,] que me imparte poder" (Filipenses 4:13).

8 Como David, Habacuc y Pablo, debemos tener fe en que Dios puede vigorizarnos y salvarnos. Sabedores de que el Señor Soberano Jehová es nuestra Fuente de "energía vital", analicemos algunas maneras de recibir fortaleza espiritual gracias a los medios que Jehová dispone en abundancia.

Medios espirituales para vivificarnos

9 Algo que nos reanima y sostiene es aplicarnos al estudio de las Escrituras con la ayuda de las publicaciones cristianas. El salmista cantó: "Feliz es el hombre [...] [cuyo] deleite está en la ley de Jehová, y día y noche lee en su ley en voz baja. Y ciertamente llegará a ser como un árbol plantado al lado de corrientes de agua, que da su propio fruto en su estación y cuyo follaje no se marchita, y todo lo que haga tendrá éxito" (Salmo 1:1-3). Al igual que la comida nos ayuda a mantener la fuerza física, necesitamos el alimento espiritual que nos brinda Dios en su Palabra y en las publicaciones cristianas para conservar la fortaleza espiritual. Así pues, es fundamental tomar en serio el estudio y la meditación.

10 Sin duda, meditar en "las cosas profundas de Dios" reporta grandes beneficios (1 Corintios 2:10). Ahora bien, ¿cuándo sacaremos el tiempo para ello? Isaac, hijo de Abrahán, "estaba afuera paseando a fin de meditar en el campo como al caer la tarde" (Génesis 24:63-67). El salmista David 'meditaba en Dios durante las vigilias de la noche' (Salmo 63:6). Nosotros tenemos la opción de estudiar y meditar la Palabra de Dios en cualquier momento: mañana, tarde o noche. El estudio y la meditación de este tipo nos llevan a otro medio que ha dispuesto Jehová para robustecer la espiritualidad: la oración.

11 La comunicación constante con Dios nos fortifica, por lo que es preciso 'perseverar en la oración' (Romanos 12:12). A veces debemos pedir específicamente la sabiduría y la fortaleza que necesitamos para hacer frente a una prueba (Santiago 1:5-8). Démosle también gracias y alabémosle cuando veamos que se realizan sus propósitos o que nos revitaliza para seguir en su servicio (Filipenses 4:6, 7). Si nos mantenemos cerca de Jehová con nuestros ruegos, nunca nos abandonará. "¡Mira! Dios es mi ayudador", cantó David (Salmo 54:4).

12 Además, nuestro Padre celestial nos vigoriza con el espíritu santo (su fuerza activa). Pablo escribió: "Doblo mis rodillas ante el Padre [...] a fin de que les conceda, según las riquezas de su gloria, que sean hechos poderosos en el hombre que son en el interior, con poder mediante el espíritu de él" (Efesios 3:14-16). Debemos pedirle a Jehová espíritu santo, confiados en que nos lo otorgará. Jesús razonó así: Si un hijo le pidiera a su padre amoroso un pescado, ¿le daría este una serpiente? Claro que no. Luego concluyó: "Si ustedes, aunque son [pecadores y por consiguiente, a mayor o menor grado,] inicuos, saben dar buenos regalos a sus hijos, ¡con cuánta más razón dará el Padre en el cielo espíritu santo a los que le piden!" (Lucas 11:11-13). Orémosle, pues, con esa confianza, sin olvidar nunca que los siervos fieles de Dios pueden

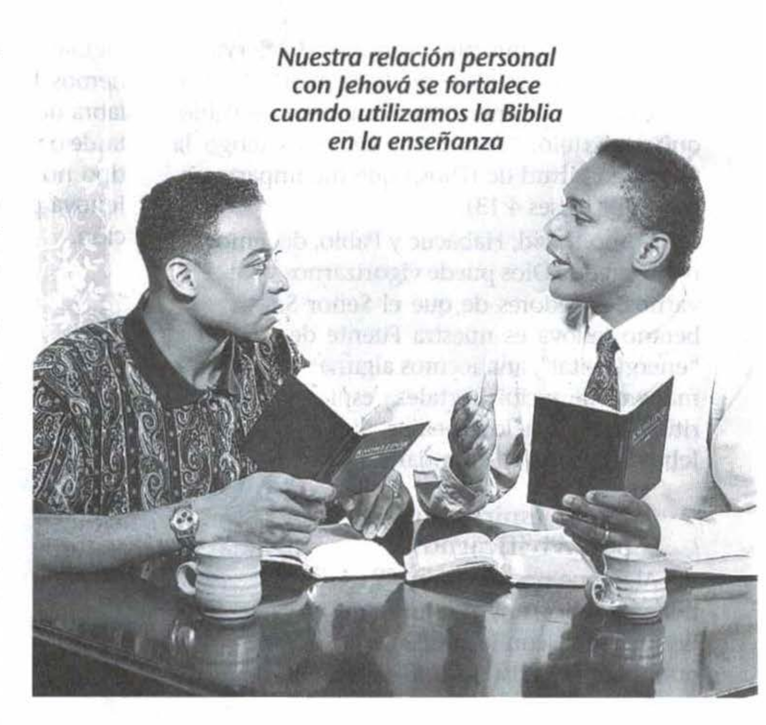
---

9. ¿Qué papel desempeñan las publicaciones cristianas en nuestra nutrición espiritual?
10. ¿Cuándo pudiéramos sacar tiempo para estudiar y meditar?
11. ¿Por qué debemos dar mucha importancia a la oración perseverante?
12. ¿Por qué debemos pedirle a Dios que nos dé su espíritu santo?

ser "hechos poderosos" con la fuerza de su espíritu.

La congregación es un socorro fortalecedor

13 Jehová también nos da fuerzas mediante las reuniones de la congregación cristiana. "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos", dijo Jesús (Mateo 18:20). Esta promesa la hizo cuando trataba diversos asuntos que debían atender los que tienen mayores responsabilidades en la congregación (Mateo 18:15-19). No obstante, encierra un principio aplicable a todas nuestras reuniones y asambleas, que comienzan y terminan con oración en el nombre de Jesús (Juan 14:14). Por lo tanto, asistir a estos actos es un privilegio, sea que acudan miles de personas o solo unas pocas. Demostremos gratitud por estos programas orientados a fortalecer nuestra espiritualidad y a incitarnos al amor y a las obras excelentes (Hebreos 10:24, 25).



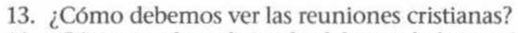
Nuestra relación personal con Jehová se fortalece cuando utilizamos la Biblia en la enseñanza

14 Además, nos asisten y alientan espiritualmente los ancianos cristianos (1 Pedro 5:2, 3). Como los superintendentes viajantes de la actualidad, Pablo brindó ánimo y ayuda a las congregaciones que atendió. De hecho, anhelaba estar con sus hermanos para mantener un edificante intercambio de estímulo (Hechos 14:19-22; Romanos 1:11, 12). Agradezcamos siempre el hecho de contar en nuestra congregación con la ayuda de los ancianos y de otros superintendentes cristianos, pues contribuyen de forma significativa a nuestro vigor espiritual.

15 Los hermanos de nuestra congregación son "un socorro fortalecedor" (Colosenses 4:10, 11). Son 'compañeros verdaderos' que nos apoyan en momentos de angustia (Proverbios 17:17). Por ejemplo, en 1945, 220 siervos de Dios prisioneros en el campo de concentración de Sachsenhausen emprendieron una marcha de 200 kilómetros bajo vigilancia nazi. Iban en grupo, y los más fuertes cargaban en carretillas a los más débiles. De este modo, en una marcha de la muerte que se cobró la vida de más de diez mil internos, no murió ni un solo testigo de Jehová. Relatos como este, que aparecen en las publicaciones de la Sociedad Watch Tower, como el *Anuario de los testigos de Jehová* y *Los testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios,* demuestran que Jehová vigoriza a sus siervos para que no desfallezcan (Gálatas 6:9).*

El ministerio del campo nos vigoriza

16 La participación asidua en la predicación del Reino también reanima nuestro espíritu. Esta



13. ¿Cómo debemos ver las reuniones cristianas?
14. ¿Cómo nos benefician las labores de los ancianos cristianos?
15. ¿Cómo pueden ser los hermanos de nuestra congregación "un socorro fortalecedor"?

* Editados por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.

16. ¿Cómo reanima nuestro espíritu la participación asidua en el ministerio?

obra nos ayuda a mantenernos centrados en el Reino de Dios, la eternidad y las dichosas perspectivas que esta nos ofrece (Judas 20, 21). Las promesas bíblicas que mencionamos en el ministerio nos infunden esperanza y la misma resolución que tuvo el profeta Miqueas: "Andaremos en el nombre de Jehová nuestro Dios hasta tiempo indefinido, aun para siempre" (Miqueas 4:5).

17 Nuestra relación personal con Jehová se fortalece cuando hacemos uso frecuente de las Escrituras en la enseñanza. Por ejemplo, cuando dirigimos estudios bíblicos en los hogares con la ayuda del libro *El conocimiento que lleva a vida eterna,* es aconsejable leer y analizar algunos de los textos citados, pues así ayudamos al estudiante y reforzamos nuestra propia comprensión espiritual. Si a este le cuesta entender algún concepto bíblico o una ilustración, puede utilizarse más de una sesión para abarcar un capítulo del libro *Conocimiento.* Siempre debemos prepararnos bien y redoblar los esfuerzos por ayudar al prójimo a acercarse a Dios.

18 Todos los años se emplea con eficacia el libro *Conocimiento* para ayudar a miles de personas a ser siervos dedicados de Jehová. Muchas de ellas no estaban familiarizadas con la Biblia; por ejemplo, un señor hindú de Sri Lanka oyó de niño la conversación que mantenía una Testigo sobre el tema del Paraíso. Años más tarde habló con ella, y comenzó a estudiar la Biblia con su esposo. De hecho, como las sesiones de estudio fueron diarias, terminó el libro *Conocimiento* en relativamente poco tiempo. Comenzó a asistir a todas las reuniones, se desvinculó de su religión anterior y se hizo publicador del Reino. Cuando se bautizó, ya conducía un estudio bíblico con un conocido.

19 Cuando buscamos en primer lugar el Reino, sentimos un gozo vivificante (Mateo 6:33). Aunque suframos diversas pruebas, nos sentimos felices al seguir proclamando con celo las buenas nuevas (Tito 2:14). Entre nosotros hay muchos que reúnen los requisitos para ser precursores de tiempo completo o que ya sirven en lugares donde hay gran necesidad de evangelizadores. Sea que promovamos con gozo los intereses del Reino de estas o de otras maneras, tenemos la certeza de que Jehová no olvidará nuestras labores ni el amor que demostramos por su nombre (Hebreos 6:10-12).

Adelante con la fuerza que da Jehová

20 Demostremos siempre que esperamos en Jehová y que acudimos a él para recibir fortaleza. Para ello, utilicemos al mayor grado posible los medios espirituales que nos brinda mediante "el esclavo fiel" (Mateo 24:45). Entre los medios provistos para estrechar nuestra relación con Jehová y vigorizarnos para continuar en el servicio sagrado figuran los siguientes: el estudio de la Palabra de Dios, que realizamos con la ayuda de las publicaciones cristianas de forma individual y en la congregación; la oración sincera; la asistencia espiritual de los ancianos; los buenos ejemplos de los creyentes fieles, y la regularidad en el ministerio.

21 Nuestra naturaleza humana es frágil, pero

17. ¿Qué se recomienda hacer en los estudios bíblicos?
18. Dé ejemplos de la manera eficaz como se utiliza el libro *Conocimiento.*
19. Si buscamos primero el Reino, ¿de qué podemos estar seguros?
20. ¿Cómo demostramos que acudimos a Jehová para recibir fortaleza?
21. ¿Qué comentarios de los apóstoles Pedro y Pablo indican que necesitamos la fortaleza divina?

¿Qué respuesta daríamos?

- ¿Por qué no le basta al pueblo de Jehová con el poder normal?
- ¿Qué textos bíblicos demuestran que Dios vigoriza a sus siervos?
- ¿Cuáles son algunos medios espirituales que Jehová ha provisto para fortalecernos?
- ¿De qué maneras demostramos que acudimos a Dios para que nos dé energía?

si le pedimos ayuda a Jehová, nos infundirá energías para hacer su voluntad. El apóstol Pedro, consciente de que necesitamos la ayuda divina, escribió: "Si alguno ministra, que ministre como dependiendo de la fuerza que Dios suministra" (1 Pedro 4:11). Y Pablo indicó que confiaba en el vigor que Dios imparte cuando dijo: "Me complazco en debilidades, en insultos, en necesidades, en persecuciones y dificultades, por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy poderoso" (2 Corintios 12:10). Hagamos nuestra su convicción y glorifiquemos al Señor Soberano Jehová, quien da poder al cansado (Isaías 12:2).

¿AMAMOS EN SUMO GRADO LOS RECORDATORIOS DE JEHOVÁ?

"Mi alma ha guardado tus recordatorios, y los amo en sumo grado." (SALMO 119:167.)

JEHOVÁ desea que sus siervos gocemos de verdadera felicidad. Para ello, claro está, debemos andar en la ley de Dios y acatar sus órdenes. Con este fin nos da recordatorios. Este término aparece con cierta frecuencia en las Escrituras, en especial en el Salmo 119, cuya composición tal vez se deba a Ezequías, a la sazón joven príncipe de Judá. El hermoso cántico se abre así: "Felices son los que en su camino están exentos de falta, los que andan en la ley de Jehová. Felices son los que observan sus recordatorios; con todo el corazón siguen buscándolo" (Salmo 119:1, 2).



2 'Andar en la ley de Jehová' consiste en adquirir conocimiento exacto de su Palabra y ponerlo por obra en nuestra vida. Puesto que somos imperfectos, necesitamos recordatorios. Esta palabra traduce un vocablo hebreo con el que se indica que Dios nos trae a la memoria su ley, sus órdenes, sus disposiciones reglamentarias, sus mandatos y sus estatutos (Mateo 10:18-20). Para no perder la felicidad es indispensable seguir observando sus recordatorios, pues nos ayudan a evitar las trampas espirituales que desencadenan calamidades y desdichas.

Seamos fieles a los recordatorios de Jehová

3 Los recordatorios divinos eran muy queridos para el salmista que cantó: "Me apresuré, y no me dilaté en guardar tus mandamientos. Las mismas sogas de los inicuos me cercaron. Tu ley no olvidé" (Salmo 119: 60, 61). A nosotros nos fortalecen para soportar la persecución, pues la afrontamos sabiendo que nuestro Padre celestial puede cortar las ataduras restrictivas que nos imponen los ene-

1. ¿Dónde, en especial, encontramos muchas referencias a los recordatorios de Jehová?

2. ¿Qué relación tienen los recordatorios divinos con la felicidad?

3. Basándonos en el Salmo 119:60, 61, ¿qué confianza tenemos?

migos. A su tiempo, él nos libera de tales trabas para que prediquemos el Reino (Marcos 13:10).

4 A veces Jehová nos recuerda las cosas para corregirnos. Debemos apreciar esta disciplina tanto como el salmista, que oró a Dios: "Tus recordatorios son aquello con lo que estoy encariñado, [...] he amado tus recordatorios" (Salmo 119:24, 119). Nosotros disponemos de más recordatorios que el escritor de este salmo. Los centenares de citas de las Escrituras Hebreas que aparecen en las Escrituras Griegas no solo repasan las instrucciones que Jehová dio a su pueblo bajo la Ley, sino también Sus propósitos para la congregación cristiana. Agradecemos la instrucción que nos da Dios cuando ve oportuno traer a nuestra memoria diversos aspectos de sus leyes. En efecto, cuando nos 'apegamos a los recordatorios de Jehová', evitamos que se nos tiente a cometer pecados que nos granjearían la desaprobación del Creador y la infelicidad (Salmo 119:31).

5 ¿Cuánto afecto debemos tener a lo que Jehová nos trae a la memoria? "Mi alma ha guardado tus recordatorios, y los amo *en sumo grado*", cantó el salmista (Salmo 119:167). Les tendremos tal cariño si los aceptamos como consejos de un Padre que nos quiere mucho (1 Pedro 5:6, 7). Para nosotros son indispensables, y los querremos aún más si examinamos cómo nos benefician.

Por qué necesitamos los recordatorios divinos

6 Una razón es que somos olvidadizos. "Por lo general, tendemos a olvidar cada vez más información con el paso del tiempo —dice *The World Book Encyclopedia*—. [...] Es probable que alguna vez no hayamos logrado recordar nombres u otros datos pese a tenerlos 'en la punta de la lengua'. [...] Esta pérdida temporal de la memoria es frecuente y se denomina *fallo en la recuperación de datos*. Los científicos la comparan a la búsqueda de un objeto fuera de su sitio en una habitación abarrotada de cosas. [...] Un buen método para recordar algo es estudiarlo mucho después de que creamos saberlo a la perfección." Así pues, el estudio diligente y la repetición nos ayudarán a traer a la memoria los recordatorios de Dios y a obedecerlos por nuestro propio bien.

7 Hoy los necesitamos más que nunca, pues

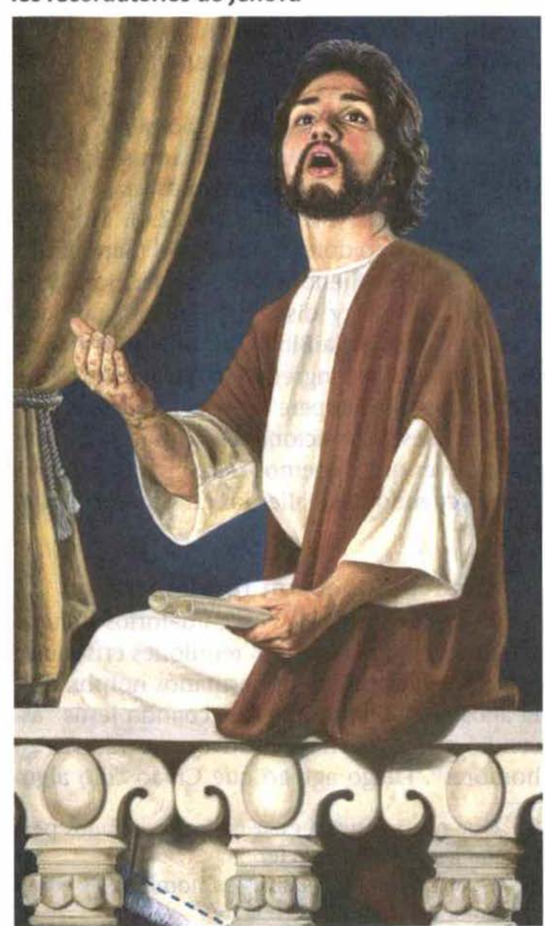
4. ¿Qué actitud debemos tener hacia los recordatorios divinos?

5. ¿Cómo llegaremos a amar en sumo grado los recordatorios de Jehová?

6. ¿Cuál es una razón por la que necesitamos los recordatorios de Jehová, y qué nos ayudará a traerlos a la memoria?

7. ¿Por qué necesitamos más que nunca los recordatorios divinos?

El salmista amaba en sumo grado los recordatorios de Jehová



la maldad alcanza máximos históricos. Si les prestamos atención, nos haremos perspicaces y no dejaremos que nos entrampen los malos caminos del mundo. "He llegado a tener más perspicacia que todos mis maestros —señaló el salmista—, porque tus recordatorios me son de interés intenso. Me porto con más entendimiento que hombres de más edad, porque he observado tus propias órdenes. De toda senda mala he restringido mis pies, con el propósito de guardar tu palabra." (Salmo 119:99-101.) Al obedecer los recordatorios divinos nos apartaremos de "toda senda mala" y evitaremos ser como las masas, que "mentalmente se hallan en oscuridad, y alejadas de la vida que pertenece a Dios" (Efesios 4:17-19).



8 También los necesitamos porque nos fortalecen para aguantar el sinnúmero de pruebas que afrontamos en este "tiempo del fin" (Daniel 12:4). Sin ellos nos haríamos 'oidores olvidadizos' (Santiago 1:25). Así pues, valiéndonos de las publicaciones del "esclavo fiel y discreto" debemos aplicarnos al estudio de la Biblia, tanto a nivel individual como en la congregación, pues contribuirá a que nuestra fe supere las pruebas (Mateo 24:45-47). Tales disposiciones espirituales nos permitirán ver qué debemos hacer para agradar a Jehová cuando nos hallemos en situaciones críticas.

Las reuniones son fundamentales

9 Nuestra necesidad de recordatorios divinos se satisface en parte en las reuniones cristianas, donde nos instruyen los hermanos nombrados. El apóstol Pablo escribió que cuando Jesús "ascendió a lo alto se llevó cautivos; dio dádivas en hombres". Luego agregó que Cristo "dio algunos como apóstoles, algunos como profetas, algunos como evangelizadores, algunos como pastores y maestros, con miras al reajuste de los santos, para obra ministerial, para la edificación del cuerpo del Cristo" (Efesios 4:8, 11, 12). Estamos muy agradecidos de que tales "dádivas en hombres" —los ancianos nombrados— traigan a nuestra atención los recordatorios de Jehová cuando nos reunimos para adorarle.

10 La gratitud por las disposiciones divinas nos impulsará a asistir todas las semanas a nuestras cinco reuniones de congregación. Pablo subrayó esta necesidad cuando escribió: "Considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, sin abandonar el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día se acerca" (Hebreos 10:24, 25).

11 ¿Valoramos los beneficios de las reunio-

8. ¿Qué nos permitirá estar mejor preparados para superar las pruebas de la fe?
9. ¿Quiénes son las "dádivas en hombres", y cómo ayudan a sus hermanos en la fe?
10. ¿Cuál es el punto principal de Hebreos 10:24, 25?
11. ¿Qué beneficios aporta cada una de las reuniones semanales?



Como Ana, ¿tenemos la firme resolución de no faltar a las reuniones?

nes? El estudio semanal de *La Atalaya* nos fortalece la fe, nos ayuda a obedecer los recordatorios de Jehová y nos vigoriza para resistir "el espíritu del mundo" (1 Corintios 2:12; Hechos 15:31). En la Reunión Pública, los conferenciantes nos instruyen con información tomada de la Palabra de Dios, lo que incluye recordatorios de Jehová y maravillosos "dichos de vida eterna" de Jesús (Juan 6:68; 7:46; Mateo 5:1-7:29). Nuestras técnicas docentes se pulen en la Escuela del Ministerio Teocrático. La Reunión de Servicio cumple el inestimable cometido de ayudarnos a mejorar la presentación de las buenas nuevas de casa en casa, en las revisitas, en los estudios bíblicos y en otras facetas del ministerio. Por su parte, el Estudio de Libro de Congregación, al realizarse en grupos pequeños, nos brinda más oportunidades de ofrecer comentarios, que en muchos casos aluden a los recordatorios divinos.

12 Al asistir con constancia a las reuniones de congregación, repasamos los mandatos de Dios y recibimos ayuda para mantener la fortaleza espiritual a pesar de los conflictos bélicos, los apuros económicos y otras situaciones que someten a prueba nuestra fe. La importancia de las reuniones era patente para unos setenta cristianos de cierta nación asiática, a quienes desplazaron de sus hogares y obligaron a vivir en plena selva. Decididos a seguir congregándose con asiduidad, regresaron a su ciudad, desolada por la guerra, desmontaron los restos del Salón del Reino y lo reconstruyeron en la jungla.

13 Tampoco han perdido el celo los siervos de Jehová que llevan años soportando la contienda en otra región del mismo país. Al preguntársele a un anciano de la zona cuál había sido el factor que más había contribuido a mantener unidos a los hermanos, respondió: "En diecinueve años no hemos suspendido nunca las reuniones. A veces los bombardeos y otras dificultades impidieron que llegaran algunos, pero nunca las cancelamos". Estos amados hermanos aprecian sin duda la importancia de no "abandonar el reunirnos".

14 Ana, viuda de 84 años, "nunca faltaba del templo", razón por la que estuvo presente cuando llevaron allí a Jesús poco después de

12, 13. ¿Cómo han demostrado aprecio por las reuniones cristianas los siervos de Dios de cierta nación asiática?

14. ¿Qué aprendemos de la costumbre que Ana mantuvo hasta la vejez?

nacer (Lucas 2:36-38). ¿Hemos tomado la firme resolución de no perdernos las reuniones? ¿Hacemos todo lo posible por asistir a todas las sesiones de las asambleas? La útil información espiritual que nos brindan es una muestra palpable del cuidado que dispensa nuestro Padre celestial a su pueblo (Isaías 40:11). Tales ocasiones fomentan el gozo y nos permiten demostrar con nuestra presencia que apreciamos sus recordatorios (Nehemías 8:5-8, 12).

Los recordatorios de Jehová nos diferencian

15 La observancia de los recordatorios divinos nos distingue de este mundo perverso. Por ejemplo, nos libra de la inmoralidad sexual (Deuteronomio 5:18; Proverbios 6:29-35; Hebreos 13:4). Nos ayuda a vencer la tentación de recurrir a mentiras, prácticas deshonestas o incluso robos (Éxodo 20:15, 16; Levítico 19:11; Proverbios 30:7-9; Efesios 4:25, 28; Hebreos 13:18). También nos impide tomar venganza, abrigar rencor o calumniar al prójimo (Levítico 19:16, 18; Salmo 15:1, 3).

16 Cuando hacemos caso a los recordatorios de Dios, nos mantenemos santos, es decir, apartados para el servicio divino. Ciertamente, es vital permanecer separados de este mundo. Al orar a Jehová durante la última noche de su vida terrestre, Jesús hizo esta súplica a favor de sus discípulos: "Yo les he dado tu palabra, pero el mundo los ha odiado, porque ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo. Te solicito, no que los saques del mundo, sino que los vigiles a causa del inicuo. Ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo. Santifícalos por medio de la verdad; tu palabra es la verdad" (Juan 17:14-17). Tengamos siempre en alta estima la Palabra de Dios, la cual nos aparta para darle a él servicio sagrado.

15, 16. ¿De qué manera influye en nuestra conducta la observancia de los recordatorios de Jehová?



La obediencia a los recordatorios de Jehová nos distingue como personas limpias y aptas para servirle

17 Los siervos de Jehová deseamos seguir siendo aptos para su servicio. Si pasáramos por alto sus recordatorios, podría dominarnos el espíritu de este mundo, que se difunde en buena parte de sus conversaciones, publicaciones, actividades recreativas y conductas. Además, no queremos volvernos amadores del dinero, presumidos, altivos, desagradecidos, desleales, feroces, testarudos, hinchados de orgullo ni amadores de placeres más bien que amadores de Dios, por citar solo algunos vicios de quienes viven alejados de Dios (2 Timoteo 3:1-5). Dado que estamos muy adentrados en los últi-

17. ¿Qué pudiera sucedernos si pasamos por alto los recordatorios de Jehová, y qué debemos hacer para que esto no ocurra?

mos días de este sistema malvado, supliquemos con constancia la ayuda de Jehová para seguir observando sus recordatorios y así 'mantenernos alerta conforme a su palabra' (Salmo 119:9).

18 Pero los recordatorios de Jehová no se limitan a advertirnos de lo que debemos evitar. Si los observamos, nos harán pasar a la acción, nos impulsarán a tener confianza absoluta en Jehová y a amarle con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas (Deuteronomio 6:5; Salmo 4:5; Proverbios 3:5, 6; Mateo 22:37; Marcos 12:30). También nos moverán a amar al semejante (Levítico 19:18; Mateo 22:39). Manifestaremos de forma especial el amor a Dios y al prójimo al hacer la voluntad divina y enseñar el vivificante "conocimiento de Dios" (Proverbios 2:1-5).

La obediencia a los recordatorios de Jehová significa vida

19 Si hacemos caso de los recordatorios de Jehová y ayudamos a otras personas a obedecerlos, nos salvaremos nosotros y quienes nos escuchen (1 Timoteo 4:16). ¿Cómo demostramos que es práctico y provechoso observarlos? Conduciéndonos según los principios bíblicos. De este modo, quienes estén "correctamente dispuestos para vida eterna" dispondrán de pruebas de que el proceder que indica la Palabra de Dios es, sin duda, el mejor (Hechos 13:48). También verán que "Dios verdaderamente está entre [nosotros]" y se sentirán motivados a unírsenos en la adoración al Señor Soberano Jehová (1 Corintios 14:24, 25).

20 Si continuamos estudiando las Escrituras, aplicando lo que aprendemos y aprovechando a plenitud los medios espirituales que nos brinda Jehová, llegaremos a amar en sumo grado sus recordatorios. Si los obedecemos, nos ayudarán a vestirnos de "la nueva personalidad que fue creada conforme a la voluntad de Dios en verdadera justicia y lealtad" (Efesios 4:20-24). Gracias a ellos y a Su santo espíritu demostraremos amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad y autodominio, cualidades muy diferentes de las del mundo que domina Satanás (Gálatas 5:22, 23; 1 Juan 5:19). Por consiguiente, agradezcamos que Jehová nos traiga a la memoria sus requisitos, sea mediante el estudio individual de la Biblia, los ancianos nombrados o las reuniones y asambleas.

21 La observancia de los recordatorios de Jehová nos permite regocijarnos aunque suframos por causa de la justicia (Lucas 6:22, 23). Acudimos a Dios para que nos salve de las situaciones más amenazadoras, algo de suma importancia en este momento en que se va reuniendo a las naciones para "la guerra del gran día de Dios el Todopoderoso" en Har-Magedón (Revelación 16:14-16).

22 Para recibir el don inmerecido de la vida eterna, debemos amar en sumo grado los recordatorios de Jehová y obedecerlos de todo corazón. Así pues, adoptemos la actitud del salmista que cantó: "La justicia de tus recordatorios es hasta tiempo indefinido. Hazme entender, para que siga viviendo" (Salmo 119:144). Demostremos la misma resolución que reflejan sus palabras: "Te he invocado. ¡Oh [Jehová,] sálvame! Y ciertamente guardaré tus recordatorios" (Salmo 119:146). Sí, demostremos de palabra y obra que amamos en sumo grado los recordatorios de Jehová.

---

18. ¿Qué acciones tomaremos si observamos los recordatorios divinos?
19. ¿Cómo demostramos que es práctico y provechoso observar los recordatorios de Jehová?
20, 21. ¿Qué podremos hacer gracias a los recordatorios y al espíritu de Dios?
22. ¿Qué resolución debemos adoptar tocante a los recordatorios de Jehová?

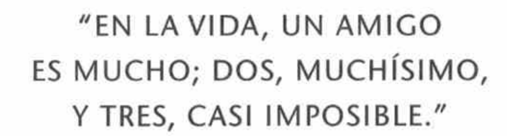
¿Qué respuesta daríamos?

- ¿Cómo veía el salmista los recordatorios de Jehová?
- ¿Por qué necesitamos los recordatorios divinos?
- En lo que respecta a los recordatorios divinos, ¿qué función desempeñan nuestras reuniones?
- ¿Cómo nos diferencian del mundo los recordatorios de Jehová?





CÓMO HACER amigos



"EN LA VIDA, UN AMIGO ES MUCHO; DOS, MUCHÍSIMO, Y TRES, CASI IMPOSIBLE."

—Henry Brooks Adams.



ESTA reflexión indica que escasean los amigos de verdad. Mucha gente se siente sola y anhela conseguir tales compañeros, por lo que hace comentarios como: "No tengo a quién acudir", "No puedo confiar en nadie" o "Mi perro es mi mejor amigo".

No resulta fácil entablar amistades ni lograr que duren. Un estudio de mercado reveló que "el 25% de los adultos estadounidenses sufren de 'soledad crónica' y que [...] la mitad de los franceses han padecido aislamiento agudo en algún momento". El ansia de compañerismo se refleja en el auge de clubes románticos, foros de charla de Internet y anuncios destinados a establecer relaciones.

La soledad incide en nuestra salud, tanto mental como física. Así lo afirma David Weeks, doctor en neuropsicología, que dice: "De un alto porcentaje de mis pacientes con fobias de ansiedad y depresión podría decirse que están solos. La gravedad de la depresión está relacionada con la intensidad de la soledad".

El divorcio y la crisis familiar condenan a un creciente número de ciudadanos a vivir sin compañía. Según un estudio realizado en el Reino Unido, a comienzos del siglo XXI quizás residan en hogares unipersonales el 30% de los británicos.

Las Escrituras divinamente inspiradas predijeron que en "los últimos días" imperaría el egoísmo (2 Timoteo 3:1-5). Es patente que muchos anteponen el trabajo o los bienes materiales (como la vivienda o el automóvil) al cultivo de relaciones interpersonales. "En vez de centrarse en el cónyuge y los hijos —señala el escritor Anthony Storr—, su vida gira en torno a la oficina."

LOS AMIGOS VERDADEROS SON UN TESORO

La calidad de vida depende a buen grado de la calidad de las amistades. Por lo general, los egocéntricos no son felices, pues no tienen amigos con quienes compartir lo que poseen o lo que piensan. Como bien dijo Jesucristo, "hay más felicidad en dar que en recibir" (Hechos 20:35). De forma análoga, el poeta inglés George Byron escribió: "Quien quiera acrecentar su gozo, compártalo".

Ahora bien, ¿qué es un amigo? Un diccionario lo define así: "Con respecto a una persona, otra que guarda con ella una relación de afecto, cariño y solidaridad". El amigo genuino nos ayuda a orientar los pensamientos hacia el bien, nos anima y nos edifica en tiempos difíciles, y hasta participa de nuestras tristezas. Como dijo el rey Salomón, "un compañero verdadero ama en todo tiempo, y es un hermano nacido para cuando hay angustia" (Proverbios 17:17). A diferencia de muchos bienes materiales que se deprecian con los años, la amistad auténtica crece y florece con el tiempo.

Las Escrituras exhortan al cristiano a 'ensanchar' sus afectos (2 Corintios 6:13). Sí, es sabio brindarnos a los demás. En Eclesiastés 11:1, 2 leemos: "Envía tu pan sobre la superficie de las aguas, pues con el transcurso de muchos días lo hallarás otra vez. Da una porción a siete, o aun a ocho, pues no sabes qué calamidad ocurrirá en la tierra". ¿Qué tiene que ver este principio con las amistades? Si entablamos muchas, alguna habrá que nos ayude en tiempos difíciles.

Además, los amigos de verdad nos protegen de otro modo. Como señala Proverbios 27:6, "las heridas infligidas por uno que ama son fieles". Así, aunque cualquiera puede colmarnos de elogios, solo estos compañeros nos tienen la estima necesaria para señalarnos las faltas graves y aconsejarnos de forma constructiva y cariñosa (Proverbios 28:23).

Los amigos íntimos se cuentan entre los singulares regalos de la vida que pueden incitarnos al bien. El capítulo 10 de Hechos refiere cómo actuó Cornelio, oficial del ejército romano, cuando un ángel le indicó que Dios había escuchado sus oraciones y que lo visitaría el apóstol Pedro. Ansioso de recibirlo, "[convocó] a sus parientes y a sus amigos íntimos". Estos últimos figuraron entre los primeros gentiles incircuncisos que abrazaron las buenas nuevas y recibieron la unción del espíritu santo, lo que les daría la oportunidad de gobernar con Cristo en el Reino de Dios. ¡Qué bendición para aquellos amigos! (Hechos 10: 24, 44.)

Ahora bien, ¿cómo podemos hacer amistades? La Biblia responde con



detalle a esta pregunta e incluye consejos prácticos (véase el recuadro adjunto).

DÓNDE CONSEGUIR AMIGOS DE VERDAD

El mejor lugar para ello es la congregación cristiana. Primero, porque podemos entablar una relación estrecha con Jehová, nuestro Creador y Padre celestial, y con Jesucristo, nuestro Salvador. "Nadie tiene mayor amor que este: que alguien entregue su alma a favor de sus amigos", dijo Jesús, quien nos brinda su amistad (Juan 15:13, 15). Si conseguimos la intimidad con Jehová y Jesucristo, podemos tener la certeza de que nos "[recibirán] en los lugares de habitación eternos". En efecto, la amistad con Jehová y Jesús significa vida eterna (Lucas 16:9; Juan 17:3).

¿Cómo logramos su afectuosa amistad? Los requisitos para hospedarse en la tienda de Jehová como amigo suyo se indican en el Salmo 15. Busquémoslo en la Biblia y leamos sus cinco versículos. Además, Jesucristo dijo: "Ustedes son mis amigos si hacen lo que les mando" (Juan 15:14).

Si ponemos empeño en estudiar y aplicar las instrucciones que da la Palabra de Dios, la Biblia, demostraremos que buscamos la amistad de Jehová y de Jesús. Para ello, asistamos con asiduidad a las reuniones cristianas, en las que se imparte el conocimiento de Jehová Dios.

SEIS PASOS PARA CONSEGUIR UNA AMISTAD PERDURABLE



1. SER AMIGO. A Abrahán se le llamó "amigo de Jehová" por su fe inquebrantable (Santiago 2:23). Pero también por otra razón. La Biblia indica que demostró amor a Dios (2 Crónicas 20:7). Tomó la iniciativa y le comunicó sus sentimientos a Jehová (Génesis 18:20-33). En efecto, uno debe ser el primero en dar pruebas de amistad. Jesús dijo: "Practiquen el dar, y se les dará" (Lucas 6:38). Unas palabras de aliento o un poco de ayuda pudieran ser la semilla de una magnífica relación. El ensayista estadounidense Ralph Waldo Emerson comentó: "La única manera de hacer un amigo es serlo".

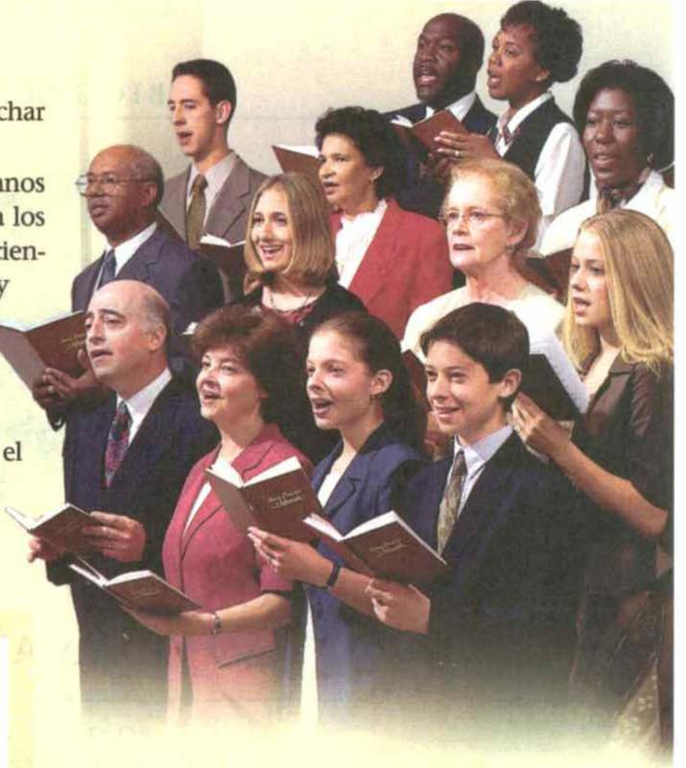
2. DEDICAR TIEMPO A CULTIVAR LA AMISTAD. Aunque la mayoría de las personas desean recibir los beneficios de la amistad, se hallan tan ocupadas, que no invierten el tiempo que requiere. Romanos 12:15, 16 nos exhorta a compartir con el prójimo sus dichas y triunfos, sus penas y desengaños: "Regocíjense con los que se regocijan; lloren con los que lloran. Estén dispuestos para con otros del mismo modo como lo están para consigo mismos". Jesucristo vivía atareado, pero siempre sacaba tiempo para sus amigos (Marcos 6:31-34). Hay que comprender que este lazo afectivo florece tan solo si recibe, como las plantas, riego y atención, cuidados que toman tiempo.

3. PRESTAR ATENCIÓN. Por lo general, quien sabe escuchar hace amigos con más facilidad. "Todo hombre tiene que ser presto en cuanto a oír, lento en cuanto a hablar", señala el discípulo Santiago (Santiago 1:19). Cuando conversemos con alguien, interesémonos por sus sentimientos y animémosle a hablar de sí mismo. Si somos los primeros en honrarlo, querrá estar con nosotros (Romanos 12:10). Pero si siempre acaparamos la conversación o mostramos afán de protagonismo, nos costará encontrar a alguien que nos escuche y se interese por nuestros sentimientos y necesidades.

4. SABER PERDONAR. Jesús le dijo a Pedro que estuviera dispuesto a perdonar "hasta setenta y siete veces" (Mateo 18:21, 22). El auténtico amigo es indulgente con los defectos de poca monta. Ocurre igual que con las frambuesas: aunque a algunos no les gustan por sus semillitas, los amantes de esta fruta ni siquiera las notan. Así mismo, al amigo legítimo se le quiere por sus virtudes y se le pasan por alto las faltas leves. Pablo nos exhorta: "Continúen soportándose unos a otros y perdo-

Si nos esforzamos con constancia por escuchar a Jehová, nos acercaremos a él y a su Hijo.

En las reuniones conoceremos a hermanos que aman a Jehová y producen en su vida los frutos del espíritu: amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad y autodominio (Gálatas 5:22, 23). Si estamos resueltos a entablar buenas relaciones y vencer la soledad, acudamos a las reuniones cristianas todas las semanas. De este modo, nos encontraremos en el momento y el lugar oportunos para cultivar amistades duraderas con el pueblo que goza de la bendición de Dios.



nándose liberalmente" (Colosenses 3:13). Quienes aprenden a ser magnánimos mantienen sus relaciones.

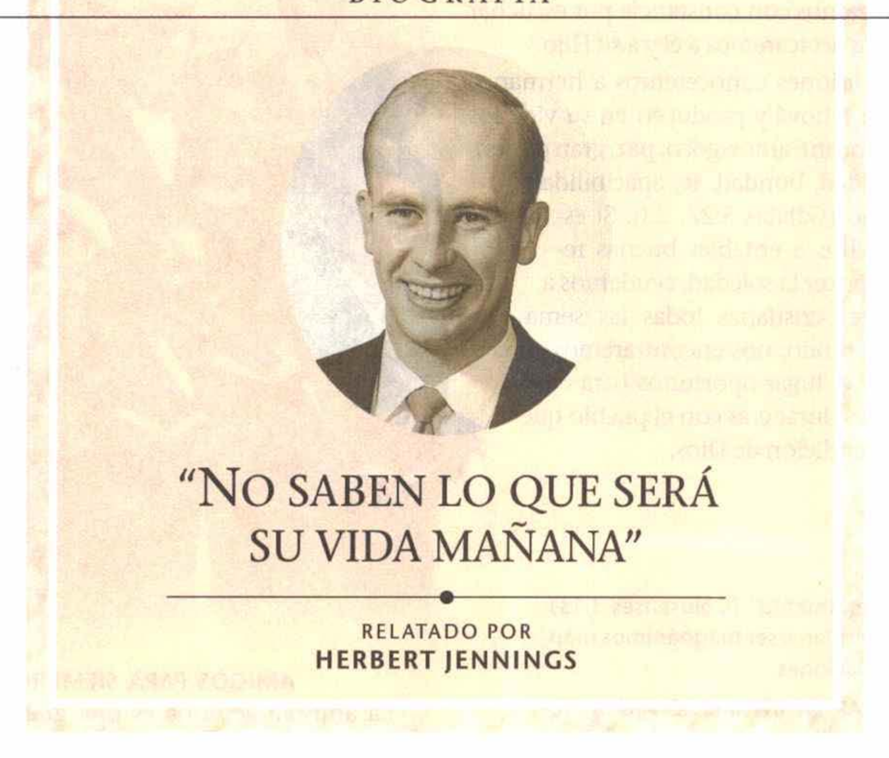
5. RESPETAR LA INTIMIDAD AJENA. Todos —incluidos los amigos— necesitamos tener vida privada. Proverbios 25:17 brinda esta sabia recomendación: "Haz cosa rara tu pie en la casa de tu semejante, para que no tenga su suficiencia de ti y ciertamente te odie". Por tanto, hay que determinar con buen juicio la frecuencia y duración de las visitas. Debe evitarse el posesivismo, que puede desencadenar celos. Conviene expresar con prudencia las preferencias y opiniones personales. Esta cautela contribuye a que la relación sea grata y reconfortante.

6. SER GENEROSO. Las amistades se cultivan con la generosidad. El apóstol Pablo aconseja que seamos "liberales, listos para compartir" (1 Timoteo 6:18). Pueden ofrecerse, por ejemplo, palabras de aliento (Proverbios 11:25). No deben escatimarse los elogios sinceros ni los comentarios edificantes. Cuando una persona se interesa de verdad por el bienestar de los demás, estos se sienten atraídos a ella. Debe pensarse en qué hacer por el prójimo, en vez de pensar en lo que va a hacer este por uno.

AMIGOS PARA SIEMPRE

La amistad genuina es una gran dádiva de Jehová. Refleja la forma de ser de Dios, quien, por amor y generosidad, llenó la Tierra de criaturas inteligentes de las que podemos ser amigos. Imitaremos a Jehová y a su Hijo Jesucristo si nos relacionamos con nuestros hermanos cristianos, les damos ánimo, los acompañamos en el ministerio y oramos habitualmente con ellos y por ellos.

La amistad es un regalo que todos podemos hacer y recibir. En el futuro cercano tendremos la oportunidad de ampliar nuestro círculo de amistades. Podremos entablar esta relación con millones de personas de la actualidad y también con las de generaciones pasadas que resuciten cuando "la muerte no [sea] más" (Revelación [Apocalipsis] 21:4; Juan 5:28, 29). Esforcémonos ahora por ser buenos compañeros y hacernos amigos de quienes aman a Jehová. Procuremos la intimidad con él y con Jesucristo obedeciendo la Palabra divinamente inspirada. Así, nunca jamás volveremos a estar solos.



"NO SABEN LO QUE SERÁ SU VIDA MAÑANA"

RELATADO POR
HERBERT JENNINGS

"Había salido de la ciudad portuaria de Tema y regresaba a la sucursal de la Sociedad Watch Tower de Ghana cuando me detuve para recoger a un joven que iba caminando hacia el pueblo. Aproveché la oportunidad para darle testimonio, y creí que lo estaba haciendo muy bien. Sin embargo, al llegar a su destino, el joven saltó de la camioneta y echó a correr."

CON este incidente comprendí que me ocurría algo extraño. Antes de relatar lo sucedido, permítame decirle qué hacía un canadiense como yo en Ghana.

A mediados de diciembre de 1949, en un barrio residencial situado al norte de Toronto (Canadá), unos cuantos obreros terminábamos de cavar un hoyo de un metro de profundidad en el suelo congelado para extender el servicio de agua a una casa nueva. Cansados y con frío, nos acurrucamos alrededor de una fogata mientras esperábamos a que nos recogiera una camioneta. De repente, Arnold Lorton, uno de los trabajadores, empezó a utilizar en su conversación expresiones como "guerras y rumores de guerras", "el fin de este mundo" y otras que yo nunca había oído. Todos se callaron abochornados y algunos hasta reaccionaron con hostilidad. Recuerdo que pensé: "¡Este hombre tiene que ser muy valiente! Nadie quiere escucharle; sin embargo, sigue hablando". Me impresionó lo que dijo. La II Guerra Mundial había terminado hacía solo unos cuantos años, y jamás había oído nada semejante en la religión cristadelfiana, a la que pertenecía mi familia desde hacía varias generaciones. Escuché atentamente a Arnold y me cautivaron sus explicaciones.

No tardé en pedirle más información. Cuando miro atrás, me doy cuenta de lo toleran-

tes y amables que él y su esposa, Jean, fueron conmigo, un adolescente sin experiencia de 19 años. Con frecuencia llegaba a su hogar sin avisar para hablar con ellos. Me mostraron el camino correcto y me ayudaron a aclarar los conflictos que había en mi joven mente con respecto a los principios morales. Me bauticé como testigo de Jehová el 22 de octubre de 1950, diez meses después de la conversación que escuché en la calle, al lado de la fogata, y comencé a servir en la Congregación Willowdale de North York, que ahora es parte de Toronto.

Progreso con mis hermanos en la fe

La vida en casa se hizo cada vez más tensa cuando mi padre se dio cuenta de que yo estaba resuelto a practicar mi nueva religión. Hacía poco que un conductor ebrio había chocado de frente con él, por lo que a menudo estaba intratable. La vida no era fácil para mamá, mis dos hermanos y mis dos hermanas. Al aumentar la tensión por motivo de las verdades bíblicas, me pareció prudente irme de casa para conservar la paz con mis padres y afirmarme en el "camino de la verdad" (2 Pedro 2:2).

A finales del verano de 1951 me establecí en una pequeña congregación de Coleman (Alberta). Allí servían de precursores regulares (predicadores de tiempo completo) dos jóvenes, Ross Hunt y Keith Robbins, quienes me ayudaron a fijarme la meta de emprender ese ministerio voluntario, algo que logré el 1 de marzo de 1952.

Recuerdo con cariño el ánimo que recibí. Tenía mucho que aprender, pues estaba dando mis primeros pasos. Más tarde, después de servir por un año de precursor en la Congregación Lethbridge (Alberta), recibí una invitación inesperada para servir de superintendente viajante. Visitaría las congregaciones de los testigos de Jehová de la costa oriental de Canadá, desde Moncton (Nueva Brunswick) hasta Gaspé (Quebec).

Al tener solo 24 años de edad y ser relativamente nuevo en la verdad, me sentía inepto, sobre todo cuando me comparaba con los Testigos maduros a quienes iba a servir. Durante los meses siguientes me esforcé todo lo que pude por hacer un buen trabajo. Luego recibí otra sorpresa.

La Escuela de Galaad y Costa de Oro

En septiembre de 1955 me invitaron a unirme a unos cien estudiantes para asistir a la clase 26 de la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower, con sede en South Lansing (Nueva York). Cinco meses de preparación y estudio intensivos era exactamente lo que necesitaba. Mi entusiasmo creció al estar en compañía de un grupo tan motivado. Durante ese tiempo sucedió algo que ha enriquecido mi vida hasta el día de hoy.

Entre los que se preparaban para la obra misional, había una hermana joven llamada Aileen Stubbs. Vi que era bastante estable y sensata, y que tenía espíritu práctico, modestia y buen humor. Creo que la asusté al declararle con torpeza mis intenciones. Sin embargo, no salió huyendo. Por acuerdo mutuo, Aileen iría a su asignación misional en Costa Rica, y yo a la mía en Costa de Oro (hoy Ghana), país de África occidental.

Una mañana de mayo de 1956, fui a la oficina que el hermano Nathan Knorr, entonces presidente de la Sociedad Watch Tower, tenía en un décimo piso, en Brooklyn (Nueva York). Allí recibí el nombramiento de siervo de sucursal, lo que implicaría supervisar la predicación en Costa de Oro, Togolandia (en la actualidad Togo), Costa de Marfil (ahora Côte d'Ivoire), Alto Volta (hoy Burkina Faso) y Gambia.

Recuerdo las palabras del hermano Knorr como si me las hubiera dicho ayer. "No tienes que asumir el control de inmediato —dijo—. Tómate el tiempo que necesites y aprende de los hermanos experimentados del país. Entonces, cuando creas que estás listo, acepta los deberes de siervo de sucursal. [...] Aquí tienes la

carta de nombramiento. A los siete días de tu llegada debes asumir el control."

"Tan solo siete días —pensé—. ¿Qué pasó con el *'tómate el tiempo que necesites'*?" Salí anonadado de la oficina.

Los días se fueron volando. Cuando vine a darme cuenta, estaba apoyado en la barandilla de un carguero que navegaba por el East River, al lado de las oficinas centrales de la Sociedad en Brooklyn. Así empezó un viaje de veintiún días por mar rumbo a Costa de Oro.

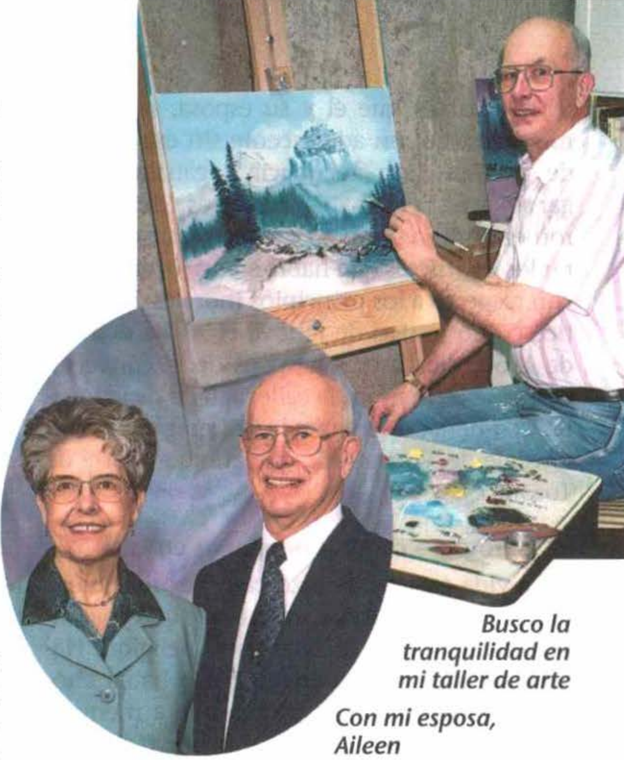
Aileen y yo mantuvimos ocupado al correo de ultramar. Volvimos a encontrarnos en 1958 y nos casamos el 23 de agosto de ese año. Nunca he dejado de dar gracias a Jehová por tener una compañera tan extraordinaria.

Agradezco el privilegio de haber servido durante diecinueve años con otros misioneros y con hermanos africanos en la sucursal de la Sociedad. En ese período, la familia Betel aumentó de tan solo un puñado de hermanos a unos veinticinco. Vivimos días difíciles, llenos de incidentes y de trabajo productivo. No obstante, tengo que ser sincero: el clima caluroso y húmedo constituía un reto para mí. Siempre andaba empapado en sudor y a veces estaba irritable. Sin embargo, fue un verdadero gozo servir en aquel lugar y ver que la cantidad de publicadores del Reino se incrementó de poco más de 6.000 en 1956 a 21.000 en 1975. Me satisface muchísimo que ahora haya más de sesenta mil Testigos activos allí.

Un "mañana" que no esperábamos

Hacia 1970 empecé a tener un problema de salud que nadie lograba identificar. Me sometí a exámenes médicos completos que indicaron que estaba "bien de salud". Entonces, ¿por qué me sentía siempre mal, exhausto y muy inquieto? Dos incidentes me dieron la respuesta, aunque me sacudieron. Fue tal como escribió Santiago: "Ustedes no saben lo que será su vida mañana" (Santiago 4:14).

Tuve la primera pista la vez que di testimonio al joven que llevé en mi vehículo.



Busco la tranquilidad en mi taller de arte

Con mi esposa, Aileen

Ni me di cuenta de que lo estaba abrumando con mi incesante parloteo, cada vez más intenso y rápido. Cuando llegamos a su destino, me sorprendió que saltara de la camioneta y echara a correr. La mayoría de los ghaneses son serenos y tranquilos por naturaleza, y afrontan con calma casi todo. Por ello, me pareció muy extraña su reacción y me dejó meditativo. Reconocí que yo tenía un problema, aunque no sabía en concreto de qué se trataba. Pero *sin lugar a dudas,* se trataba de un problema.

La segunda pista la recibí tras una conversación con Aileen en la que tuve que hacer una profunda reflexión. Ella comentó: "Pues bien, si el problema no es físico, será mental". De modo que escribí en detalle todos mis síntomas y visité a un psiquiatra. Cuando le leí la lista, respondió: "Es un caso clásico. Usted padece psicosis maniacodepresiva".

Me quedé mudo de asombro. Durante los siguientes dos años fui de mal en peor, aunque no me rendí y seguí buscando una solu-

ción. Pero nadie sabía exactamente qué hacer. Era una pelea frustrante.

Siempre habíamos querido permanecer en el servicio de tiempo completo toda la vida, y había mucho trabajo que realizar. Hice muchas oraciones con sinceridad y fervor: "Jehová, si quieres, 'viviré y también haré esto'" (Santiago 4:15). Sin embargo, no pudo ser así. Por lo tanto, nos enfrentamos a la realidad y nos preparamos para despedirnos de Ghana y de muchos amigos íntimos, y volver a Canadá en junio de 1975.

Jehová nos ayuda mediante su pueblo

Pronto me di cuenta de que ni yo era indispensable, ni mi problema era singular. Cobraron vida para mí las palabras de 1 Pedro 5:9: "[Sepan] que las mismas cosas en cuanto a sufrimientos van realizándose en toda la asociación de sus hermanos en el mundo". Al captar este hecho, empecé a comprender la manera como nos había apoyado Jehová a pesar de aquel cambio no deseado. Fue maravilloso ver que 'la asociación de hermanos' nos ayudaba de múltiples maneras.

Aunque no teníamos muchos bienes materiales, Jehová no nos abandonó. Movió a nuestros amigos de Ghana a ayudarnos en sentido material y de otras maneras. Con profunda emoción y sentimientos encontrados nos despedimos de aquellos con quienes nos habíamos encariñado tanto y nos encaminamos a un "mañana" inesperado.

La hermana de Aileen, Lenora, y su esposo, Alvin Friesen, tuvieron la gentileza de recibirnos en su hogar y de darnos su generosa ayuda por varios meses. Un eminente psiquiatra predijo con optimismo: "Usted se recuperará en seis meses". Quizás lo dijo para infundirme confianza, pero su palabra no se cumplió ni en el plazo de seis años. Hasta el día de hoy sufro de lo que ahora se llama con mayor delicadeza *trastorno bipolar*. Un término más suave, sin duda, pero los afectados saben que no por ello son menos abrumadores los síntomas.

Para entonces, el hermano Knorr sufría de una enfermedad que terminaría ocasionándole la muerte en junio de 1977. No obstante, apartó tiempo y energías para escribirme cartas largas en las que me animaba con palabras de consuelo y consejos. Aún valoro mucho tal correspondencia. Me ayudó en gran manera a disipar los sentimientos irrazonables de fracaso que no dejaban de abrumarme.

A fines de 1975 tuvimos que dejar el preciado servicio de tiempo completo y concentrarnos en estabilizar mi salud. Me molestaba muchísimo la luz diurna. Los sonidos agudos resonaban en mis oídos como disparos. Las aglomeraciones me abrumaban. Era una verdadera lucha tan solo asistir a las reuniones cristianas. Sin embargo, no me cabía la menor duda de que el compañerismo espiritual de los hermanos era muy valioso. Para superar esos sentimientos, procuraba entrar en el Salón del Reino después de que todos se habían sentado y me iba justo antes de que empezaran a moverse al terminar el programa.

Otro gran desafío era participar en el ministerio público. En ocasiones, cuando iba a tocar el timbre de una casa, me faltaba el valor para hacerlo. Pero no me daba por vencido porque sabía que nuestro ministerio significa salvación para nosotros y para quienes respondan de manera favorable (1 Timoteo 4:16). Al cabo de un rato, lograba controlar mis emociones, me dirigía a la próxima casa y lo intentaba de nuevo. La participación constante en el ministerio me permitió, dentro de las circunstancias, mantener fuerte mi espiritualidad, lo que a su vez me ayudó a afrontar la situación.

Como el trastorno bipolar es un mal crónico, me doy cuenta de que, con toda probabilidad, me seguirá afectando mientras dure el sistema actual. En 1981 se presentó una magnífica serie de artículos en *¡Despertad!**

---

* Véanse los artículos de *¡Despertad!* "Usted puede enfrentarse a la vida", del 22 de diciembre de 1981; "Cómo se puede combatir la depresión", del 22 de enero de 1982; y "Luchando contra la depresión grave", del 22 de abril de 1982.



En la asamblea "Buenas Nuevas Eternas" celebrada en Tema (Ghana), en 1963

Gracias a ella empecé a comprender mejor las características de esta enfermedad y a aprender métodos más eficaces para hacerle frente.

Aprendo a afrontar la situación

Mi estado de salud ha requerido que mi esposa haga sacrificios y cambios. Si usted cuida de personas con circunstancias parecidas a la mía, comprenderá lo que ella comenta:

"Los trastornos del humor producen cambios repentinos de personalidad. El afectado puede sentirse alegre —e incluso ser animador— y tener ideas y planes innovadores, y en cuestión de horas volverse pesimista, agotarse y hasta airarse. Si los demás ignoran que está enfermo, llegan a exasperarse y desconcertarse. Es obvio que hay que cambiar los planes enseguida, y emprender una lucha individual contra los sentimientos de desilusión o rechazo."

Cuando me parece que estoy de maravilla, me inquieto. Sé por instinto que después de la euforia me invadirá la melancolía. En mi caso es preferible esto último porque me inmoviliza durante varios días y es menos probable que obre con desequilibrio. Aileen es una gran ayuda, pues me avisa si estoy eufórico, y me consuela y apoya si estoy melancólico.

En las fases más graves, el enfermo corre el peligro de concentrarse en sí mismo y excluir todo cuanto le rodea. En los momentos de depresión pudiera aislarse por completo, y durante los episodios maníacos tal vez pase por alto los sentimientos y reacciones ajenos. Antes se me hacía difícil aceptar que tenía un trastorno mental y emocional. He luchado contra la tendencia a pensar que el problema se debe a algo externo, como a otra persona o a algún fracaso. Vez tras vez, me he tenido que decir: 'Nada en mi entorno ha cambiado. Es algo interno, no externo'. Mi modo de pensar ha ido cambiando poco a poco.

Con el paso de los años, mi esposa y yo hemos aprendido a ser francos el uno con el otro, así como con las demás personas, en lo referente al trastorno. Procuramos mantener el optimismo y no permitir que la enfermedad domine nuestra vida.

Un mejor "mañana"

A base de súplicas y esfuerzos hemos recibido la bendición y el apoyo de Jehová. Ya somos bastante mayores. Acudimos periódicamente al médico, quien me tiene bajo medicación moderada, y estoy bastante bien de salud. Agradecemos los privilegios de servicio que podemos tener. Aún soy anciano de congregación, y los dos tratamos siempre de apoyar a nuestros hermanos en la fe.

Son muy ciertas las palabras de Santiago 4:14: "Ustedes no saben lo que será su vida mañana". Así será mientras exista este sistema de cosas. Sin embargo, también es verdad lo que dice Santiago 1:12: "Feliz es el hombre que sigue aguantando la prueba, porque al llegar a ser aprobado recibirá la corona de la vida, que Jehová prometió a los que continúan amándolo". Todos debemos mantenernos firmes y nunca olvidar las bendiciones que Jehová nos dará el día de mañana.

¿TIENE QUE CREERLO?



EL ESTUDIANTE de 12 años de edad luchaba por entender los principios fundamentales del álgebra. El profesor presentó ante la clase una ecuación algebraica que parecía ser exacta.

"Digamos que $x=y$, y que ambos tienen el valor de 1", empezó.

"Hasta ahora lo comprendo", pensó el joven.

Sin embargo, después de cuatro líneas de lo que a primera vista era una ecuación lógica, el maestro llegó a la sorprendente conclusión: "De modo que 2=1".

"Refuten ese cálculo", desafió a los desconcertados alumnos.

En vista de su limitado conocimiento de álgebra, el joven estudiante no encontraba cómo rebatirlo, pues daba la impresión de que cada paso de la ecuación era perfectamente válido. ¿Debería, entonces, aceptar como correcta la extraña conclusión, ya que, al fin y al cabo, el maestro estaba mucho más versado en matemáticas que él? ¡Claro que no! "No tengo que refutarlo —pensó—. El sentido común me dice que tal conclusión es absurda." (Proverbios 14:15, 18.) Sabía que ni su profesor ni ningún compañero de clase cambiarían dos dólares por uno.

Con el tiempo, el estudiante de álgebra halló el error de cálculo. Mientras tanto, la experiencia le enseñó una valiosa lección. Aunque alguien con conocimiento muy superior al nuestro presente un argumento bien preparado que parezca irrefutable, no tenemos que aceptar una conclusión insensata solo porque no sepamos rebatirla en ese momento. En realidad, el alumno aplicó un principio bíblico muy práctico que se halla en 1 Juan 4:1: no creer enseguida todo lo que se oye, incluso cuando parece provenir de una fuente con autoridad.

Esto no significa que debamos aferrarnos con terquedad a ideas preconcebidas. Sería un error hacer caso omiso de información que pudiera corregir nuestras opiniones equivocadas. Pero tampoco debemos 'dejarnos sacudir prontamente de nuestra razón' cuando alguien que dice tener mucho conocimiento o mucha autoridad nos presiona (2 Tesalonicenses 2:2). Claro está, el profesor tan solo ponía a prueba a sus estudiantes. Sin embargo, los asuntos que se nos presentan no son siempre tan inocentes. Algunas personas pueden ser muy 'astutas en tramar el error' (Efesios 4:14; 2 Timoteo 2:14, 23, 24).

¿Tienen siempre la razón los expertos?

Sin importar su pericia, los especialistas de todos los campos pudieran tener ideas contradictorias y opiniones cambiantes. Tomemos como ejemplo el debate recurrente en la ciencia médica sobre algo tan básico como las causas de las enfermedades. "Entre los científicos existe un acalorado debate sobre la importancia relativa que tiene la genética frente a la crianza en lo referente a las enfermedades", escribe un profesor de Medicina de la Universidad de Harvard. Los partidarios del determinismo sostienen con firmeza que los genes influyen de modo decisivo en nuestra propensión a diversas dolencias. No obstante, otros aseveran que el ambiente y el estilo de vida son los factores principales en la patología humana. Ambos grupos recurren con presteza a estudios y estadísticas para apoyar sus afirmaciones. Sin embargo, el debate continúa.

Se ha probado vez tras vez que los pensadores más famosos de la historia se equivocaron, aunque sus enseñanzas parecían ser indisputables

en su día. El filósofo Bertrand Russell dijo que Aristóteles es uno de "los filósofos que más influencia han tenido". No obstante, Russell también señaló que muchas de las doctrinas aristotélicas son "completamente falsas". "En todos los tiempos modernos —añadió—, prácticamente, cada avance de la ciencia, en lógica o en filosofía, ha tenido que hacerse contra la encarnizada oposición de los discípulos de Aristóteles." *(Historia de la filosofía occidental.)*

El "falsamente llamado 'conocimiento'"

Es probable que los primeros cristianos conocieran a muchos discípulos de los renombrados filósofos griegos, como Sócrates, Platón y Aristóteles. La gente instruida de aquella época se creía superior en el plano intelectual a la mayoría de los cristianos. No muchos de los discípulos de Jesús eran considerados "sabios según la carne" (1 Corintios 1:26). En efecto, los que habían estudiado las filosofías de aquellos días opinaban que lo que creían los cristianos no era más que "necedad" o "una tontería" (1 Corintios 1:23; *Versión Popular*).

Si usted hubiera vivido entre los primeros cristianos, ¿se habría dejado impresionar por los argumentos persuasivos de los intelectuales de aquellos días o le habría asombrado su despliegue de sabiduría? (Colosenses 2:4.) El apóstol Pablo indicó que no había ninguna razón para reaccionar así. Recordó a los cristianos que Jehová ve "la sabiduría de los sabios" y "la inteligencia de los intelectuales" de su día como necedad (1 Corintios 1:19). Dijo: "Sabios, entendidos, teóricos de este mundo: ¡cómo quedan puestos!" (1 Corintios 1:20, *La Nueva Biblia Latinoamérica,* 1995). Pese a toda su brillantez intelectual, los sabios, entendidos y teóricos contemporáneos de Pablo no habían ideado una verdadera solución a los problemas de la humanidad.

Por eso, los cristianos aprendieron a evitar lo que el apóstol Pablo llamó "las contradicciones del falsamente llamado 'conocimiento'" (1 Timoteo 6:20). La razón por la que Pablo dijo que tal conocimiento era 'falso' era porque carecía de un factor decisivo: una fuente o referencia divina para evaluar sus teorías (Job 28:12; Proverbios 1:7). Al carecer de ese factor decisivo y al haberlos cegado el gran engañador, Satanás, quienes se aferraran a tal conocimiento jamás podrían hallar la verdad (1 Corintios 2:6-8, 14; 3:18-20; 2 Corintios 4:4; 11:14; Revelación [Apocalipsis] 12:9).

La Biblia: una guía inspirada

Los primeros cristianos nunca dudaron de que Dios había revelado sus principios, voluntad y propósito en las Escrituras (2 Timoteo 3:16, 17). Tal proceder fue una protección, pues impidió que 'se les llevara como presa mediante la filosofía y el vano engaño según la tradición de los hombres' (Colosenses 2:8). Hoy sucede lo mismo. A diferencia de las opiniones confusas y contradictorias del hombre, la Palabra inspirada de Dios constituye un fundamento sólido sobre el que podemos basar nuestras creencias (Juan 17:17; 1 Tesalonicenses 2:13; 2 Pedro 1:21). Sin ella nos hallaríamos ante la imposibilidad de edificar algo sólido sobre las arenas movedizas de las teorías y filosofías humanas (Mateo 7:24-27).

"Pero, un momento —alguien pudiera decir—, ¿no es cierto que los hechos científicos han demostrado que la Biblia está equivocada y que, por lo tanto, no es más confiable que las filosofías cambiantes del hombre?" Bertrand Russell dijo, por ejemplo, que "Copérnico, Kepler y Galileo habían combatido a Aristóteles *tanto como a la Biblia,* al establecer el concepto de que la tierra no es el centro del universo" (cursivas nuestras). ¿Y no es cierto que hoy, por ejemplo, los creacionistas insisten en que las Escrituras enseñan que la Tierra fue creada en seis días de veinticuatro horas, cuando todos los hechos muestran que el planeta mismo tiene una antigüedad de miles de millones de años?

En realidad, la Biblia no dice que la Tierra sea el centro del universo. Esa fue una enseñanza de eclesiásticos que no se atenían a la Palabra

de Dios. El relato del Génesis sobre la creación no niega que la Tierra tenga miles de millones de años de edad, ni limita cada día creativo a veinticuatro horas (Génesis 1:1, 5, 8, 13, 19, 23, 31; 2:3, 4). Una evaluación sincera de la Biblia deja claro que, aunque no es un libro científico, de ninguna manera es "una tontería". De hecho, está en completa armonía con la ciencia probada.*

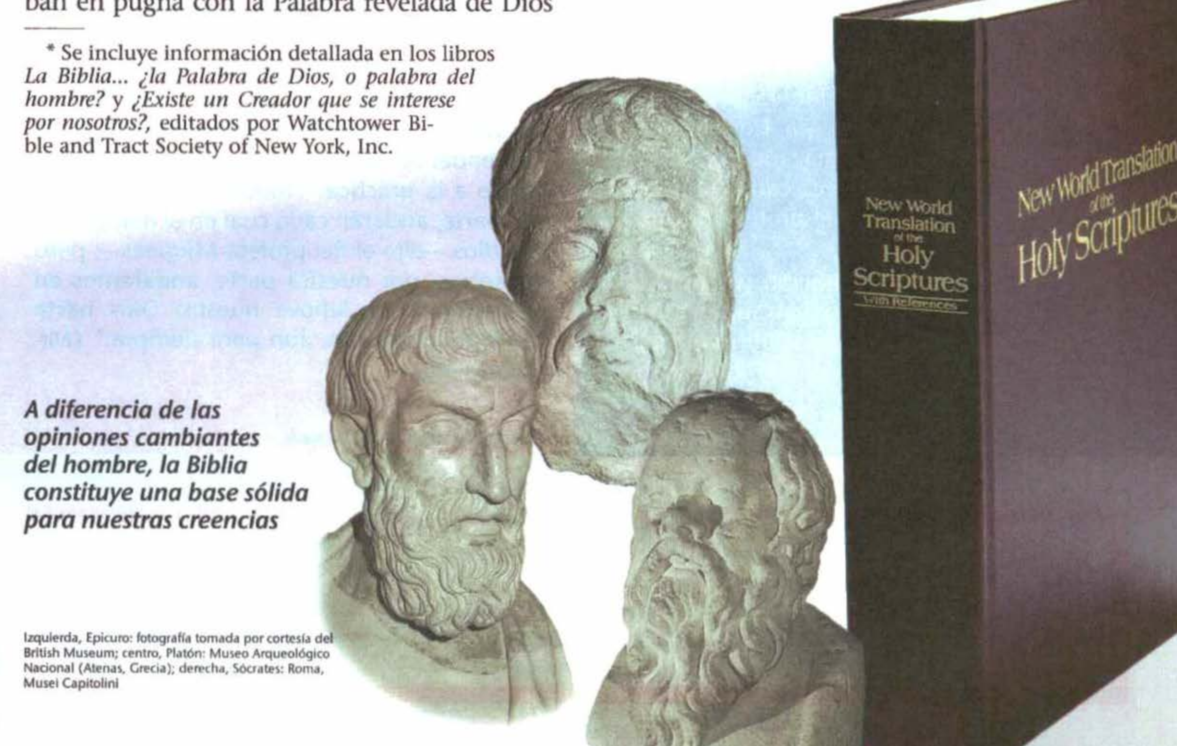
La "facultad de raciocinio"

Aunque muchos discípulos de Jesús eran hombres y mujeres sencillos y de pocos estudios, disponían de un recurso que Dios les había dado. Prescindiendo de sus antecedentes, todos tenían la facultad de raciocinio. El apóstol Pablo animó a sus compañeros cristianos a aprovechar al máximo su "facultad de raciocinio" a fin de 'probar para sí mismos lo que es la buena y la acepta y la perfecta voluntad de Dios' (Romanos 12:1, 2).

Con la "facultad de raciocinio" que Dios les había dado, los primeros cristianos veían claramente que las filosofías y enseñanzas que estaban en pugna con la Palabra revelada de Dios eran inútiles. En algunos casos, los sabios de aquellos tiempos estaban, en realidad, 'suprimiendo la verdad' y pasando por alto la prueba que los rodeaba de que existe un Dios. "Aunque afirmaban que eran sabios, se hicieron necios", escribió el apóstol Pablo. Por haber rechazado la verdad acerca de Dios y su propósito, "se hicieron casquivanos en sus razonamientos, y se les oscureció su fatuo corazón" (Romanos 1:18-22; Jeremías 8:8, 9).

Quienes afirman ser sabios suelen llegar a conclusiones como las siguientes: "Dios no existe", "No se puede confiar en la Biblia" o "Estos no son los 'últimos días'". Tales ideas son tan absurdas a los ojos de Dios como afirmar que "2=1" (1 Corintios 3:19). Sin importar cuánta autoridad se atribuyan las personas, no tenemos que aceptar sus conclusiones si contradicen a Dios, pasan por alto su Palabra y atentan contra el sentido común. Al fin y al cabo, el proceder prudente es aceptar que 'Dios siempre es veraz, aunque todo hombre sea hallado mentiroso' (Romanos 3:4).

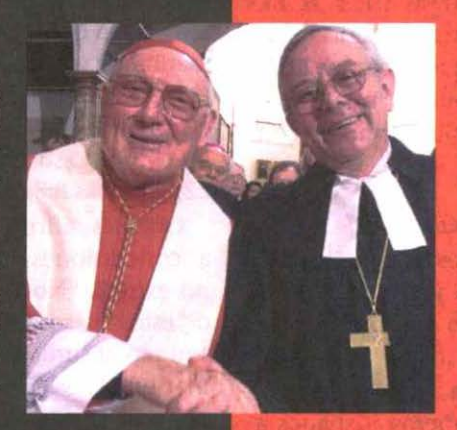
* Se incluye información detallada en los libros *La Biblia... ¿la Palabra de Dios, o palabra del hombre?* y *¿Existe un Creador que se interese por nosotros?*, editados por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.



A diferencia de las opiniones cambiantes del hombre, la Biblia constituye una base sólida para nuestras creencias

Izquierda, Epicuro: fotografía tomada por cortesía del British Museum; centro, Platón: Museo Arqueológico Nacional (Atenas, Grecia); derecha, Sócrates: Roma, Musei Capitolini

¿SE VISLUMBRA LA UNIDAD RELIGIOSA?



"Presenciamos un día significativo en la historia de nuestras iglesias", señaló Christian Krause, presidente de la Federación Luterana Mundial. De igual manera, el papa Juan Pablo II habló de "una piedra miliar en el arduo camino del restablecimiento de la unidad plena entre los cristianos".

Motivó estas entusiásticas proclamaciones la firma de un acta común el 31 de octubre de 1999 en Augsburgo (Alemania), que confirma la Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación. Se escogió con cuidado la hora y el lugar en que se llevó a cabo este evento. Se dice que el 31 de octubre de 1517, Martín Lutero clavó sus 95 tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg, lo que desencadenó la Reforma protestante. Claro está, fue en Augsburgo donde los luteranos presentaron en 1530 su profesión de fe fundamental —la Confesión de Augsburgo—, que fue rechazada por la Iglesia Católica, lo que a su vez causó una división irreconciliable entre el protestantismo y el catolicismo.

¿Resultará ser la Declaración conjunta un paso decisivo en el camino para superar la división de la Iglesia, tal como se afirma? No todos los implicados lo ven con optimismo. Más de doscientos cincuenta teólogos evangélicos firmaron una carta de protesta en la que advierten del peligro de que la Iglesia Católica los domine. Los protestantes también se molestaron por el hecho de que la Iglesia Católica declarara una indulgencia especial para el año 2000, la mismísima práctica que precipitó la división hace unos quinientos años. Y dado que tanto la Confesión de Augsburgo como la refutación católica que presentó el Concilio de Trento aún están en vigor, la unidad dista de ser realidad.

La división y el desacuerdo dentro de la cristiandad son mucho más grandes de lo que pueda zanjar la firma de una declaración conjunta. Además, la unidad en la fe depende de creencias que se basan sólidamente en la Palabra de Dios, la Biblia (Efesios 4:3-6). En vez de ser fruto de un acuerdo, la verdadera unidad proviene de aprender lo que Dios pide de nosotros y llevarlo a la práctica. "Todos los pueblos, por su parte, andarán cada cual en el nombre de su dios —dijo el fiel profeta Miqueas—; pero nosotros, por nuestra parte, andaremos en el nombre de Jehová nuestro Dios hasta tiempo indefinido, aun para siempre." (Miqueas 4:5.)